

Universidad de Ciencias Pedagógicas
Capitán "Silverio Blanco Núñez"
Sancti-Spíritus



**TESIS PRESENTADA EN OPCIÓN AL TÍTULO
ACADÉMICO DE MÁSTER EN CIENCIAS DE LA
EDUCACIÓN**

**TÍTULO: Sistema de actividades dirigidas al desarrollo de
las cualidades del sonido de niños y niñas del
quinto año de vida**

Autora: Lic. Oraida Companionis Verano

Tutora: Mst. Mery Vázquez Morell

2010

pensamiento

“La música, como medio de comunicación, posee infinitas posibilidades: es capaz de despertar sentimientos sublimes como también las sensaciones menos espirituales.” (1)

Violeta Hemcy de Gainza

Agradecimientos.

- A la Revolución y al Comandante en Jefe, por permitirme crecer en el orden profesional.
- A los profesores del UCP. Silverio Blanco, al departamento de Educación Preescolar, a la Sede Pedagógica de Sancti Spíritus, por su colaboración y enseñanzas en mi formación como máster, especialmente a Mery Vázquez.
- A mis compañeros de trabajo, por alentarme cada día.

dedicatoria

- A mis padres que me han apoyado en todos los momentos de la vida.
- A mi esposo que tanto amor y apoyo me dedica.
- A mis hijos por quienes lucho y aspiro ser ejemplo.
- A mis profesores por su enseñanza.
- A la Revolución por convertirme en una mujer útil a la sociedad.

SINTESIS

La adquisición por el individuo de un estado emocional satisfactorio y el desarrollo de su sensibilidad mediante la música tienen ascendencia en las relaciones interpersonales, por lo que se desprende la importancia que tiene desde las edades más tempranas, la inserción de los niños y niñas en el mundo de la percepción y exploración sonora. Por lo tanto, en la presente tesis se abordan aspectos relacionados con el tema antes expuesto trazándose como objetivo aplicar un sistema de actividades que contribuyan al desarrollo de las cualidades del sonido en la edad preescolar. Para su aplicación se seleccionó el círculo infantil “Sonrisas Infantiles” del municipio de Santi-Espíritus, no fue necesario determinar un criterio de selección muestral ya que la composición de la población en cuanto a la extensión y posibilidades de intervención en la investigadora propiciaron el trabajo con todos los sujetos que lo componen. Se expresa además la metodología aplicada utilizando métodos científicos: del nivel teórico el análisis-síntesis, inducción-deducción, el enfoque de sistema y la modelación; del nivel empírico, la observación científica, la prueba pedagógica, análisis producto de la actividad y el experimento con diseño de pre-test y el pos-test. Del nivel estadístico y matemático el cálculo porcentual y la estadística descriptiva. Se valoraron además los resultados alcanzados durante la investigación los cuales demostraron las transformaciones de los sujetos a partir de la implementación en la práctica pedagógica de las actividades desarrolladoras.

INTRODUCCION.

Desde hace siglos, la educación musical ha sido considerada como parte indispensable en la formación del hombre. En la antigüedad, los griegos asignaron a la música la virtud de expresar algunos sentimientos y la influencia de esta manifestación artística sobre el hombre fue destacada por Aristóteles y Platón.

Durante el Barroco europeo, música y educación eran sinónimas, la música era uno de los más importantes elementos del currículo. En el siglo XVII. Comenius (1582-1679), en su obra *Didáctica Magna*, planteó que la música resulta imprescindible desde los primeros años de vida.

En la primera mitad del siglo XVIII, se destaca la figura de Johann Bach (1685-1750) como uno de los maestros más notables en la enseñanza de la música.

A partir de los siglos XVIII-XIX, es cuando se valora realmente la importancia de la educación musical en la vida del niño. La creatividad y la necesaria adquisición de los conocimientos musicales desde los primeros años de vida, constituyen aspectos fundamentales.

Rousseau (1712-1781) recomendaba que los niños crearan sus propias melodías, cultivaran su oído, desarrollaran la rítmica y la improvisación. Pestalozzi (1746-1827) otorgó especial importancia al canto, aspecto que constituye hoy, internacionalmente, el eje central de todos los planes de educación musical.

Por primera vez en la historia de la formación musical planteó que era la comunidad entera la que tenía que aprender el cambio hacia la canción y hacia la música (2000:23).

En la historia de la música cubana se destaca la labor magistral de Esteban Salas, Nicolás Ruiz Espadero, Díaz Alberti, Amadeo Roldán, Alejandro García Caturla, Adolfo Guzmán y otros muchos maestros. Sánchez Ortega P. (2000:8). Cuando la música forma parte de la riqueza espiritual del hombre a través de ella se logra una existencia más plena y una concepción del mundo transformadora y altamente creativa.

La adquisición por el individuo de un estado emocional satisfactorio y el desarrollo de su sensibilidad mediante la música, tienen ascendencia en las relaciones interpersonales, en la actividad laboral, en el disfrute del tiempo libre.

Según V.Hemsey de Gainza. "es la música misma, bajo sus diferentes formas y aspectos, la que musicaliza; esto es, la que mueve, sensibiliza y educa integralmente" (1995:2). De ahí se desprende la importancia de la música desde las edades más tempranas como parte del currículo obligatorio y de la esfera extracurricular, en vínculo con el contexto social y cultural.

Violeta Hemsey de Gainza, es una de las pedagogas que más ha aportado a la concreción y completamiento de la actividad de la educación musical, a la que ve como una actividad integradora, no tomando como eje central ningún componente específico, sino que le da importancia a todos.

Define los objetivos de la educación musical, concede importancia al lenguaje oral, al folklor, al papel del maestro, al trabajo con el ritmo, la creación de bandas rítmicas, con el canto infantil, la lectoescritura con o sin pentagrama, utiliza la palabra ritmada, le concede importancia a la improvisación y sobre todo aboga por comenzar la educación musical desde las edades más tempranas. (1995:3).

La música como una de las manifestaciones del arte y como expresión de belleza que constituye el principal objeto de estudio de la estética, es uno de los medios que utiliza el hombre para expresarse artísticamente, de ahí su importancia y transcendencia. Tiene una forma peculiar de reflejar la realidad, su función principal consiste en expresar lo que siente el ser humano en diversos momentos de la vida.

Al analizar su evolución a través de la historia, se observa que desde la época primitiva hasta la actualidad ha estado profundamente relacionada con la vida misma de la sociedad, pues posee un gran poder de comunicación y contagio.

Según el musicólogo Leonardo Acosta, si se analiza la música como un conjunto de representaciones acústicas, se considera un fenómeno abstracto, neutro, apolítico que expresa sonidos en sí mismo, por ello, además de combinar y organizar artísticamente

los sonidos, tiene que establecerse un sistema de comunicación en el que transmita información sobre altos valores estéticos, tanto desde el punto de vista afectivo como cognoscitivo (2000:3).

La música no solo actúa en el analizador auditivo del niño sino que también provoca reacciones generales relacionadas con los cambios en la circulación de la sangre de forma ascendente, las alteraciones en el pulso dependen de la percepción de los sonidos de diferentes alturas, de la subida y del descenso del sonido, del tiempo y del ritmo.

La educación musical posee un alto valor educativo, pues actúa como estimulante del proceso psíquico infantil; a través de ella se ejercita la memoria, la imaginación, la conciencia. Por otra parte, como fenómeno sonoro provoca reacciones fisiológicas y psicológicas en el ser humano.

Los primeros estímulos sonoros se llevan a cabo cuando el niño se encuentra aún en el vientre materno, y los primeros balbuceos y gritos del bebé son los antecedentes del lenguaje y de la sensibilidad musical.

Como se puede apreciar en todo el análisis que se ha expresado se impone que la educación musical se convierte en un elemento de mucha atención. Es por ello que en la enseñanza preescolar la educación musical ocupa un lugar dentro del programa educativo, que se materializa a través de la actividad programada y otras formas organizativas.

Dentro de la educación musical en la edad preescolar hay diferentes contenidos que contribuyen al desarrollo de niños y niñas, uno de ellos es el desarrollo del oído musical y en específico el relacionado con las cualidades del sonido.

La música está constituida por una serie de sonidos organizados que pueden ser largos o cortos, graves o agudos, de timbre e intensidades distintos, incluso en ocasiones incorporan sonidos desorganizados o ruidos para aumentar su riqueza y significación, pero además transmite sentimientos, propicia que las personas se sientan relajadas o

nerviosas, alegres o tristes, o sea es un medio para expresar un estado de ánimo determinado.

El sonido, en tanto fenómeno físico, es la vibración de un medio elástico, en forma de ondas que ejercen una presión variable en nuestros tímpanos, poniéndolos en movimiento y provocando la sensación auditiva (V.Eli y Z. Gómez, 1989:8).

En la actualidad existe una gran diversidad de ruidos y sonidos que se insertan de conjunto con los instrumentos musicales a fin de buscar formas de expresión y comunicación, por lo que es importante que desde edades muy tempranas se desarrolle en el niño y niña este aspecto de la música.

Existen documentos que norman el trabajo a desarrollar en la educación musical en las edades preescolares como son el programa educativo del primero al cuarto ciclo y las orientaciones metodológicas.

También existen diferentes estudios e investigaciones en la comunidad pedagógica que apuntan hacia esta temática y que constituyen referentes de obligada consulta entre los que se destacan: Emil Joequis, Dalcroze (1865-1950), Patricia Stokoe, (1975), de Cuba, María Antonieta Enríquez (1975), Consuelo Portes Estrada, Rodríguez (1999), Paula Sánchez y Xiomara Morales (2000), Sánchez y Morales (2000), Ponsoda (2005).

Estos autores se han referido en sus investigaciones a los distintos componentes de la educación musical en cuanto al desarrollo de las cualidades del sonido, en cada una de ellas se plantean elementos importantes para trabajar con estos aspectos. No obstante, tales antecedentes no niegan la posibilidad y necesidad de elaborar propuestas ajustadas a las particularidades de cada contexto.

En el estudio que se presenta, se aborda de modo específico el desarrollo de las cualidades del sonido en niños y niñas del quinto año de vida del círculo infantil Sonrisas Infantiles del municipio de Sancti-Spíritus, teniendo en cuenta las dificultades constatadas en la práctica pedagógica, en las cuales se ha profundizado, a partir del estudio diagnóstico desarrollado en la etapa inicial de la investigación en la que se utilizó la observación científica como método científico.

Ellos son:

- No perciben con facilidad los sonidos producido por el entorno, por los instrumentos musicales.
- No saben identificar en las actividades los sonidos por sus cualidades si no que confunden con sistematicidad los sonidos producidos por los instrumentos musicales y del entorno.
- No son capaces de diferenciar los sonidos a partir de sus cualidades; o sea cuando se agrupan determinados sonidos les es muy difícil diferenciarlo haciendo referencia a la cualidad que se está trabajando.

Por lo anteriormente expresado se convierte en propósito esencial de este trabajo la solución al siguiente problema científico:

Problema: ¿Cómo contribuir al desarrollo de las cualidades del sonido en niños y niñas del quinto año de vida del círculo infantil "Sonrisas Infantiles"?

Dicho problema determinó como **objeto de investigación:** El proceso educativo de la educación musical en la edad preescolar y, como **campo de acción:** el desarrollo de las cualidades del sonido en los niños y niñas del quinto año de vida de la edad preescolar.

Para dar respuesta al problema científico se plantea el siguiente **objetivo:** aplicar un sistema de actividades desarrolladoras que contribuyan al desarrollo de las cualidades del sonido en niños y niñas del quinto año de vida de la edad preescolar.

Para lograr el objetivo planteado se formulan las siguientes **preguntas científicas:**

- ¿Cuáles son los fundamentos teóricos que sustentan el desarrollo de las cualidades del sonido en niños y niñas del quinto año de vida de la edad preescolar?
- ¿Cuál es el estado actual que presentan los niños y las niñas del quinto año de vida en cuanto al desarrollo de las cualidades del sonido?

- ¿Qué características debe presentar el sistema de actividades para desarrollar las cualidades del sonido en los niños y niñas del quinto año de vida de la edad preescolar?
- ¿Qué resultados se obtienen a partir de la aplicación de las actividades para desarrollar las cualidades del sonido en los niños y niñas del quinto año de vida de la edad preescolar?

Para dar respuesta a estas interrogantes fue preciso el cumplimiento de las siguientes **tareas científicas:**

- Determinación de los fundamentos teóricos que sustentan el desarrollo de las cualidades del sonido en los niños y niñas del quinto año de vida de la edad preescolar.
- Diagnóstico del estado actual que presentan los niños y las niñas del quinto año de vida en la edad preescolar en cuanto al desarrollo de las cualidades del sonido.
- Elaboración del sistema de actividades para desarrollar las cualidades del sonido en niños y niñas del quinto año de vida.
- Evaluación de la efectividad del sistema de actividades desarrolladoras a partir de su implementación en la práctica pedagógica.

Para el desarrollo de las diferentes tareas se aplicaron métodos de investigación tanto teóricos, como empíricos y matemáticos, estadísticos.

Los métodos teóricos utilizados fueron:

Análisis-síntesis y la inducción –deducción:

Resultaron de gran valor para el procesamiento de la información empírica obtenida durante la etapa exploratoria, así como en las diferentes etapas del pre-experimento pedagógico.

Posibilitaron además la determinación de inferencias y generalizaciones a partir de las cuales se establecieron regularidades para determinar los rasgos generales del sistema de actividades para desarrollar las cualidades del sonido en los niños y las niñas del quinto año de vida de la edad preescolar.

Enfoque de sistema: Posibilitó la modelación de las actividades a partir de la determinación de sus componentes y de las relaciones entre ellos, pudiendo precisar la estructura y principios, y la jerarquía que distingue su vínculo funcional.

Modelación:

Permitió la elaboración de medios complementarios en función de estimular el desarrollo de las cualidades del sonido en los niños y niñas del quinto año de vida de la edad preescolar.

Del nivel empírico se emplearon:

La observación científica:

Se aplicó durante el estudio exploratorio mediante una guía elaborada al efecto con la intención de obtener información en la práctica acerca del desarrollo de las cualidades del sonido en los niños y niñas del quinto año de vida. El instrumento utilizado para la concreción de este método se presenta en el anexo I.

Con igual intención se aplicó la **prueba pedagógica** y el **análisis producto de la actividad** durante la etapa pre-test y pos-test. El instrumento utilizado se presenta en el anexo II y III.

Método experimental.

Se utilizó con el objetivo de determinar las transformaciones que se produjeron en los sujetos que conforman la población de este estudio a partir de un diseño pre-experimental con la aplicación del pres-test y el pos-test.

Del nivel matemático y estadístico:

El cálculo porcentual:

Permitió el procesamiento de los datos obtenidos durante la aplicación del pre-experimento posibilitando el análisis cuantitativo y cualitativo de los datos.

La estadística descriptiva se empleó en la confección de tablas y gráficas donde se representa y se organiza la información acerca del desarrollo de las cualidades del sonido en los niños y niñas del quinto año de vida una vez implementado el pre-experimento formativo pedagógico.

La **población de estudio** estuvo determinada por los 30 niños que integran el 5to año de vida del círculo infantil "Sonrisas Infantiles" del municipio de Sancti-Spíritus, no fue necesario determinar un criterio de selección muestral ya que la composición de la población en cuanto a extensión y posibilidades de interacción con la investigadora propiciaron el trabajo con todos los sujetos que la componen, de ellos 10 son varones y 10 hembras; se caracterizan por ser niños de un nivel de desarrollo aceptable, manifiestan una gran motivación y disposición para participar en las actividades en particular relacionadas con la educación musical, lo cual constituye una potencialidad para el trabajo que se realiza, no obstante se presenta dificultad en lo relacionado con la percepción, identificación, diferenciación con las cualidades del sonido de la educación musical.

Conceptualización y operacionalización de las variables:

Variable independiente: Sistema de actividades desarrolladoras.

Estas se caracterizan por ser amenas, motivantes, sistémicas y dinámicas además propician el rol participativo de los sujetos.

Variable dependiente:

Nivel de desarrollo de las cualidades del sonido en los niños y niñas del quinto año de vida.

Definición del término que actúa como variable dependiente.

La autora considera que es el desarrollo alcanzado por los niños y niñas en cuanto a los conocimientos sobre la percepción, identificación y diferenciación de las cualidades de

los sonidos producidos por los objetos, instrumentos musicales y el entorno, en estrecha relación con lo afectivo motivacional.

La contribución práctica de la investigación radica en que aporta un sistema de actividades desarrolladoras, dirigidas al desarrollo de las cualidades del sonido en los niños y niñas del quinto año de vida. Su consecuente aplicación contribuyó a elevar el nivel de desarrollo de las cualidades del sonido en ellos.

La novedad científica se expresa en que las actividades están determinadas en III niveles de complejidad, además en ellas se pone de manifiesto el nivel participativo de los sujetos que aprenden como vía para impulsar y dinamizar la transformación esperada en ellos, dado precisamente en las oportunidades que tienen los sujetos para participar con independencia y consecuentemente en cualquier momento de la actividad.

El informe se estructuró en introducción, desarrollo, conclusiones, recomendaciones, bibliografías y anexos.

En la introducción se presentan determinadas ideas que dan fundamento al problema científico, en las que se precisa la contradicción entre el estado real y el deseado y se exponen las categorías fundamentales del diseño teórico metodológico.

El desarrollo se estructuró en dos capítulos:

El capítulo 1: Dirigido a las consideraciones teóricas sobre el proceso educativo de la educación musical y el desarrollo de las cualidades del sonido en la edad preescolar.

El capítulo 2: Se exponen los resultados alcanzados en el estudio del diagnóstico de la etapa inicial, la fundamentación y presentación del sistema de actividades y los resultados obtenidos a partir de su implementación en la práctica pedagógica.

CAPITULO 1.

CONSIDERACIONES TEÓRICAS ACERCA DEL PROCESO EDUCATIVO DE LA EDUCACIÓN MUSICAL. EL DESARROLLO DE LAS CUALIDADES DEL SONIDO EN LA EDAD PREESCOLAR.

1.1- Consideraciones teóricas acerca del proceso educativo de la educación musical

Diversos pedagogos plantean el papel decisivo del medio musical donde se desarrolle el niño y la niña y coinciden en plantear una adecuada educación musical desde los primeros días de nacido, además consideran el canto como el eje central de esta educación, así como la música debe ser parte de la vida diaria del niño.

Entre los principales músicos y pedagogos musicales que han ofrecido diversos aportes a la educación musical se encuentran el suizo: Emille Jacques Dalcroze (1865-1950), denominado el “padre de la rítmica”, quien fundamenta el ritmo como uno de los aspectos esenciales de la educación musical; creó el método de “Euritmia” (es un nuevo arte que busca representar el movimiento de la música a través del movimiento corporal). Su método parte del ritmo interno del individuo. Creó juegos musicales para la audición.

Zoltán Kodaly (1882-1967). Húngaro. Compositor y pedagogo musical. Creó un método de enseñanza de canto y solfeo partiendo del folklor de su país; creó coros infantiles y juveniles, propuso actividades de entrenamiento auditivo y de canto. Utilizó la fenomimia (utilización de signos manuales para representar la música, los sonidos) para aprender a leer música.

Carl Orff (1895-1982) Alemán. Compositor y pedagogo. Utilizó un método basado en el ritmo de la palabra que combina con movimientos. También utilizó el canto y la ejecución de instrumentos muy sencillos pero de alta calidad sonora, que favorecen el desarrollo del oído musical. En su método, la creación y la improvisación también tuvieron gran importancia. Su aporte principal es la percusión corporal en cuatro planos. (Pies, manos, dedos y rodillos) Utilizaba el cuerpo como instrumento.

Murray Scheffe (1933). Canadiense. Ecólogo acústico. Su aporte fundamental fue sobre el componente acústico. Planteó la relación del hombre con el medio sonoro, estudió los ruidos y los diseños acústicos, hizo énfasis en el “paisaje sonoro”, el “relato sonoro” (secuencia) y el “poema sonoro”. Habló sobre la importancia de la limpieza de oído.

Luego de analizar los estudios antes expuestos y los aportes realizados, la autora asume el criterio de que la música está dirigida al proceso educativo en el desarrollo del individuo y de sus capacidades, conocimientos, habilidades y hábitos que le permitirán tener juicio musical de la realidad, a partir de la vivencia y análisis del fenómeno sonoro, lo que garantiza poseer valoraciones respecto al hecho musical.

La música como organización lógica del mundo sonoro con la finalidad de comunicar emociones, como parte de masas, será uno de los elementos definidores de la nueva ideología que conformará el hombre dentro de la nueva sociedad.

Es realmente asombroso constatar que aquello que el ser humano percibe como primera experiencia constituye la materia prima del arte de la música: el sonido y el ritmo. Que la respuesta motriz al sonido y al ritmo es innata en el ser humano, que la producción y prolongación del sonido es en sí un movimiento.

Los aspectos que conforman la experiencia musical son: audición, producción sonora y ritmo. Escuchar, cantar, palmeo, bailar, tocar, son conductas que dan al niño y la niña la oportunidad de comprender, disfrutar y hacer música; todos ellos implican movimiento.

El movimiento corporal ilustra y ejemplifica lo que el niño percibe auditivamente, produce vocal o instrumentalmente, lo que el niño organiza dentro de un ritmo, en un tiempo y un espacio determinados.

El aprendizaje musical se realiza al principio de modo inconsciente y posteriormente de modo consciente cuando los docentes hacen que niños y niñas sean partícipes de su propio aprendizaje, para ello es necesaria una programación de la intervención de los educadores, no debe dejarse al azar.

La música es lenguaje y como tal puede expresar impresiones, sentimientos, estados de ánimo. Pocos compases después de iniciarse una obra musical quedan automáticamente configurados a un clima, a una atmósfera que trasciende los límites sonoros.

Así se atribuyeron a la música cualidades diversas: puede parecer serena, excitante, jocosa, tensa, angustiante, satírica, inquisitiva, elegante, de mal gusto, sugestiva, sensual, misteriosa, imponente, marcial, barata; estas impresiones suelen coincidir entre individuos de una misma raza, país o grupo social.

La música puede recibir al mismo tiempo objetivos contradictorios como “serena y excitante”, “imponente y jocosa”, muy distinto es el caso de cierto tipo de asociaciones que surgen espontáneamente en ciertas personas, como por ejemplo, la relación entre los colores y la música de distintos carácter e instrumentación.

La experiencia ha demostrado que allí no coinciden diferentes personas por semejantes que sean su formación o el ambiente al cual pertenecen.

No se puede dejar de reconocer esta universalidad del lenguaje musical, que tantas veces ha servido y sirve para establecer vínculos entre los seres humanos. La música, como medio de comunicación, posee infinitas posibilidades, es capaz de despertar sentimientos sublimes, como también las sensaciones menos espirituales.

Es importante tener en cuenta esta condición de la música al escoger el material auditivo que se utilizó para cultivar la sensibilidad de los niños y niñas.

Es necesario que todo lo que el niño escuche posea una indiscutible calidad. Aún sin intervención del educador, este material debería poder actuar por sí mismo sobre el sensible espíritu infantil, beneficiándolo con su puro contacto. Se impone, en primer término, una estricta selección del material musical, efectuada con criterio sano y profundamente estético. Cumplida esta labor, podrá ya pensarse en otras exigencias relacionadas con la edad y ocasión del aprendizaje.

Es por ello que la autora de esta investigación considera como algo fundamental y necesario que el educador musical se interese en conocer el ambiente sonoro que

rodea el niño y las niñas de las actuales generaciones. De esta manera se encontrará en condiciones de ahondar en diferentes manifestaciones musicales en correspondencia con las edades.

Simón Rodríguez fue el primero que destacó la importancia del método persuasivo en la educación, al escribir en 1828: “El discurso persuasivo tiene una parte de su fuerza a los sentimientos que oye. Todos saben mandar y escribir-persuadir es un talento-y solo podrá convencer el que encuentre en el sujeto dispuesto a convenir en lo que sabe o siente” (1985:342).

También podrá este neutralizar debidamente la avalancha de canciones y música popular de calidad cada vez más lamentable que la radio, la televisión y los altoparlantes callejeros se encargan de difundir a toda hora. Estas expresiones sonoras tienen el poder de corromper el oído y la sensibilidad de niños y grandes apartándolos del goce y de la necesidad de escuchar buena música.

Dentro del marco de las transformaciones económicas, políticas y sociales que se han puesto en marcha en Cuba, la educación se concibe como el pilar del desarrollo integral y se considera necesario transformar aspectos en ella para elevar su calidad. La educación preescolar comprende los niños y niñas de 0 a 6 años, que son atendidos por las vías institucionales y no institucionales, en ambos se respaldan por un programa educativo y este constituye para los docentes un elemento esencial en su trabajo.

El programa de educación musical en la edad preescolar tiene en cuenta el desarrollo evolutivo de las diferentes edades, de las leyes que rigen el aprendizaje y de los procesos cognoscitivos, se plantea con claridad la formación integral a que se aspira que niños y niñas reciban, pero aún no se plasman cuestiones que se consideran esenciales para dar cumplimiento a los objetivos propuestos y esto tiene su incidencia en el desarrollo exitoso de la actividad.

En el interior de lo cognoscitivo y afectivo de la personalidad, se encuentra la atención como una propiedad de la psiquis del hombre, una organización adecuada del proceso

de enseñanza-aprendizaje; la música desarrolla la concentración de la atención, que repercute en la organización física del individuo.

El proceso de la sensopercepción es condición esencial en el aprendizaje de la música. La observación sonora, visual, táctil y cinética de los objetos del cuerpo humano y de la realidad, es una acción propia de las metodologías de las audiciones del montaje de obras vocales, de la improvisación-creación.

La percepción y la emisión de las diferentes grabaciones de la intensidad y el movimiento, facilitan el desarrollo, el control de la musculatura fina, la sensibilidad y la educación del hombre. La percepción sonora requiere de un entrenamiento constante en la etapa de la musicalización en continua interacción con el desarrollo del pensamiento.

Las operaciones mentales de análisis, síntesis, comparaciones, abstracción y generalización están presentes en la educación musical. Los ejercicios y juegos musicales de preguntas y respuestas y las relaciones con la rítmica propuesta por V.Hemsey de Gainza (1964): disociación, poli rítmica, inversión, aumentación, disminución, garantizan una aplicación de todas las operaciones mentales en el aprendizaje de la música.

Los procesos de abstracción y generalización están presentes en la creación de las melodías, pues se tienen que aislar cualidades como sonidos, figuras, extensión de las melodías, sonidos en que empieza y termina.

La interpretación del repertorio vocal es un vehículo idóneo para aumentar el volumen y calidad de la memoria. La educación musical influye positivamente en la esfera afectiva de la personalidad, por ejemplo: las audiciones de músicas diversas producen emociones muy placenteras, sentimientos de satisfacción y otras índoles: pánico, sobrecogimiento, tensión, tristeza, etc.

El niño debe tener oportunidad de escuchar o ejecutar música de diversos géneros, capaces de despertar sentimientos sublimes, como también las sensaciones menos espirituales.

Las canciones infantiles posibilitan la introducción de los elementos musicales básicos, pueden ser aprendidas con facilidad, desarrollando en los niños y las niñas su sensibilidad y gusto estético.

Ellos siempre aceptarán con agrado las canciones infantiles, las melodías atractivas, estructuradas por frases cortas de no más de cuatro compases y de pequeños motivos, que posibiliten la respiración.

En esta edad los niños pueden cantar una canción solo o con otro compañero, acompañarse con instrumentos al cantar canciones, reaccionar con movimientos de todas las partes del cuerpo, realizar combinaciones más complejas ante estímulos musicales.

A través de la música el niño desarrolla el oído, la voz, la habilidad para lograr el máximo desarrollo de su capacidad apreciativa y expresiva, lo que permite el desarrollo de los procesos cognitivos, ampliar el vocabulario, el amor hacia la naturaleza, el trabajo.

1.1.1- Precisiones sobre el valor educativo de la música en la edad preescolar.

La propuesta de cómo introducir al niño y la niña en la música, aprovechando esto como un complemento didáctico, está fundamentada en su propio desarrollo. Desde el vientre materno el niño percibe estímulos sonoros y rítmicos, precisamente el sonido y el ritmo del cuerpo de la madre constituyen su primera experiencia; también hay que hacer notar que el niño reacciona a esta estimulación con todo su cuerpo.

Al nacer toda producción sonora se une a un movimiento global y a la inversa, el niño responde con movimientos al estímulo sonoro, el niño y la niña responden a su mundo circundante emitiendo sonidos. Estas producciones sonoras tales como, jadeos, llantos, risas, gorjeos, etc., se realizan paralelamente a la imitación de los sonidos que escucha.

En los primeros meses el timbre es lo que le permite reconocer la voz de la madre y de los demás miembros de la familia. También es sensible a los cambios bruscos de intensidad. En cuanto a la altura, los sonidos de baja frecuencia tienden a causar un

aumento de la conducta motora, la duración los sonidos cortos ejercen una influencia mínima.

A partir de los seis meses le atraen las sílabas con consonancias y los sonidos guturales; aumenta su interés por el soplido y los sonidos explosivos, no solo los escuchados sino también los visualizados. Emite el mismo sonido con distintas vocales; una emisión de sílabas en distintas alturas y con distintos timbres.

Al año comienzan una nueva etapa mostrando gran interés por las diferentes actividades motrices, principalmente caminar, pareciendo estar latente el desarrollo auditivo y vocal, los que más adelante regurgirán con una nueva intensidad.

A partir de los dos años el desarrollo auditivo y vocal está encaminado preferentemente a la formación del lenguaje, las “sílabas” que producían en una etapa anterior, ahora son palabras. El niño en esta edad habla casi cantando y es difícil hacer una clara distinción, para él esta actividad es muy flexible y la transición de uno a otro elemento (canto-lenguaje) es llevado con naturalidad.

A los tres años ha evolucionado su desarrollo y le permite un conocimiento y manejo de su medio ambiente, la experimentación con los diferentes objetos, con los que se pone en contacto, y así va descubriendo sus propiedades, cualidades y son capaces de producir sus propios sonidos. Existe además una estrecha conexión entre la propia experimentación con el sonido y el desarrollo de los medios de expresión, la voz, el cuerpo, objetos e instrumentos.

De los cuatro a los seis años la música se puede introducir como parte del proceso educativo con fines precisos. Es por ello que la música deja de centrarse como un fin en sí mismo para considerarse un medio que propicie el desarrollo integral del niño.

Teniendo en cuenta esto es que se hace necesario reflexionar sobre el valor educativo que tiene la música y precisar la influencia que ella ejerce en las áreas afectivo- social, cognoscitiva y motora.

Área afectiva:

- Propicia en el niño la auto expresión, espontaneidad, deleite, al participar en la actividad musical y tiene su manifestación en el canto, la danza, el movimiento y ejecución de instrumentos.
- Favorece la adaptación social y el sentido de la responsabilidad dentro de un grupo sobre todo en actividades colectivas canto coral, orquestas infantiles, etc.
- Ofrece al niño y a la niña la posibilidad de descubrirse como productores de sonidos y esto permite disfrutar al expresarse y comunicarse por medio del mismo.
- Favorece la afirmación de opiniones propias y la aceptación de opiniones ajenas.

Áreas cognitivas:

- Se desarrolla la sensopercepción auditiva, o sea, la capacidad de escuchar; su desarrollo afecta la adquisición de un lenguaje, la afinación en el canto, la precisión de una respuesta motora, la comunicación.
- La memoria, que se inicia con el reconocer y recordar sonidos, esquemas rítmicos, giros melódicos, etc., hasta llegar a rimas y cantos completos
- La capacidad de análisis, comparación y relación en cuanto a las cualidades del sonido, (timbre, intensidad, altura, velocidad y duración) elemento del ritmo estructuras formales.
- La capacidad de abstracción que se ejemplifica en particular en la audición interna el ser capaz de “oír por dentro” una melodía o un esquema rítmico, sin necesidad de ejecutarlo o escucharlo.
- El juicio crítico hacia aquello que se escucha, hacia lo que se produce vocal, corporal e instrumentalmente.

Área motora:

- Experimenta con todo su cuerpo la vivencia musical (al reaccionar corporalmente a estímulos sonoros).
- Manifiesta corporalmente diferentes direcciones y velocidades y al hacerlo, experimenta las nociones del tiempo y del espacio.
- Realiza actividades de respiración, emisión, directa y entonación, propiciando con ello el sano funcionamiento de su aparato de fonación.
- Trabajo de coordinación gruesa y fina en movimientos propuestos por los mismos niños, favoreciendo literalidad, independencia, equilibrio y el control de su cuerpo.
- Explora las posibilidades sonoras de su cuerpo de los objetos e instrumentos de su equipo.
- Aborda el aprendizaje de la escritura, la grafía musical elemental, puntos, guiones, rayas, trazos libres.

El niño o la niña al hacer música escucha sonidos, se mueve con ellos, los produce con su voz, los acompaña con percusiones, les da un significado y no solo eso, sino que una vez interiorizado, al jugar con ellos, les da una organización personal. Con esto todo su ser, todas sus funciones mentales, físicas y emocionales entran en su actividad. La música, como todas las artes, es un medio de expresión y comunicación por excelencia.

El beneficio mayor que aporta la música al niño y a la niña es propiciar su desarrollo de en forma armónica, o sea lo convierte en seres sensibles, apreciadores de la belleza, pone a su alcance todo una gama de bienes culturales.

Según Dalcroze:

“A mi modo de ver, la educación musical debería basarse por completo en la audición, o en todo caso, en la percepción del fenómeno musical: mediante el oído que se acostumbre a captar las relaciones entre las notas, tonalidades, los acordes y el cuerpo

entero por medio de ejercicios especiales, iniciándose la apreciación de la rítmica, la dinámica y los matices de la música” (3). (Juen Llongueces: 1942:100).

La música se hace con sonidos, “He aquí, dice H. Barraud”, “una afirmación completamente gratuita y exageradamente restrictiva. Sería más justo decir que la música se hace con ruidos organizados, pues todo sonido es ruido, aunque todo ruido no sea forzosamente un sonido... ahora bien, la música existe desde el momento en el que el ruido se organiza en el tiempo y el espacio por la distribución de sus duraciones y de sus alturas”. (1976:9).

Varios compositores van mucho más allá de esta prudente afirmación. Aquellos a los que se les da el nombre de “ruidistas”, se han contentado con la imitación de ruidos o de su utilización en bruto, interpretando de esta forma, mal, el provecho estético que podrían sacar de la integración de un ruido en una obra, con la condición de considerar las nuevas sonoridades que este podría aportar.

Otros, como Varese, han conseguido hacer percibir “el ruido transformándose en sonido, el ruido volviéndose bello, el sonido convirtiéndose en timbre, el timbre revelando su espíritu”. Y F. Ouelette dice más lejos: “para Varese no se trataba de ser el altavoz de los ruidos que cualquier hombre podría escuchar dentro de su medio natural y artificial... del mismo modo que para Beethoven no se trataba de ser el charlatán de la naturaleza”. (1976:9).

Así como lo dice Barraud. “Para Varese, el límite entre ruidos y sonidos deja de ser una barrera”. “La riqueza de los sonidos de las industrias”, escribe, “los ruidos de nuestras calles, de nuestros puertos han cambiado y desarrollado ciertamente nuestras percepciones auditivas”, “El sonido, la sensación auditiva. Pero para que se origine esta, es preciso el trabajo de toda la función analizadora del cerebro” (1976:9)

En la actualidad existe una gran diversidad de ruidos y sonidos que se insertan de conjunto con los instrumentos musicales a fin de buscar formas de expresión y comunicación, en definitiva ¿Qué se percibe por medio del oído? ruidos, sonidos organizados en forma de palabras o de música, que son significativos por diversos motivos.

Los ruidos pueden ser manifestaciones de la vida de la naturaleza: el ruido del oleaje del mar, el susurro del follaje agitado por el viento; pueden provenir de animales, de objetos que son percutidos, agitados...Estos últimos representan, entonces, acciones de otras personas (trabajo de las madres en la cocina, de un obrero en la casa, de compañeros del colegio) o acciones propias de quienes lo escuchan.

Esos ruidos diversos dan cuenta de la naturaleza, de la fuente del sonido (bocina de un automóvil, artefacto del hogar, animal que juega...), de la distancia de esta última en relación al auditor, de su dirección, de sus movimientos (vehículo en movimiento, idas y venidas de un compañero que camina arrastrando los pies...)

Los sonidos, en cambio, tienen una significación más rica, sobre todo en cuanto forman una palabra comprensible para el auditor. Globalmente, la palabra puede revelar una conducta: la conducta de uno mismo, por medio del grito, de la risa, de la expresión de la cólera, de la alegría...; conductas de otras personas, cuyas intenciones son perceptibles por la entonación, la intensidad de la palabra, sus acentos, el ritmo.

La lengua es un sistema de signos de los que el niño descubre poco a poco la forma de empleo y el código, y se esfuerza por volver a emplearlo él mismo. La imitación: palabras percibidas y reproducidas, los ensayos y errores, el mejoramiento continuo son los medios de los que se sirven para conquistar el dominio de su lengua materna.

Pero, al lado de los sonidos del lenguaje, los sonidos musicales tienen un amplio lugar en la civilización: son los sonidos organizados en forma de música. La voz, los instrumentos, son entonces significativos por sus caracteres de altura, de timbre, de intensidad y duración

Nadie ignora que el oído es el órgano sensorial y su función es la percepción auditiva. La impresión sonora es causada por un agente exterior; de ella resulta una sensación auditiva que el cerebro interpreta: en efecto, el cerebro tiene el poder de organizar los datos sensoriales y de transformarlos en lo que llama percepciones.

La percepción es un tanto más elaborada cuantos más conocimientos y más experiencias tiene el sujeto: el melómano, el músico, oyen mejor, distinguen y analizan

de una manera más fina que un sujeto poco cultivado, o poco entrenado, que no presta ninguna atención al mundo del sonido.

En el comienzo de la vida, los datos sensoriales recogidos por los órganos de los sentidos son confusos, y ordenarlos es uno de los resultados de la actividad sensorial motriz. La vista y el tacto colaboran, en el comienzo, para construir el espacio visual cercano: a continuación se ubican las percepciones auditivas y olfatorias.

El trabajo al que para ello se dedica la acción cerebral es al mismo tiempo de desmembramiento por análisis de las impresiones recibidas y de estructuraciones de los elementos así diferenciados.

En una palabra, y de acuerdo con la expresión del doctor Tomatis: “el niño intelectualiza su sensorialidad”. La percepción no es dada desde el comienzo, es una conquista progresiva”. Es una interpretación de los datos que llegan al sujeto por medio de los sentidos, conducta compleja donde entran en juego, además de disposiciones personales como la memoria o la experiencia, los cuadros de referencia.

Gracias a esta actividad, el individuo entra en comunicación, más allá del simple contacto sensorial, con el mundo circundante; la percepción le permite la comprensión. También se ha dicho que la percepción es “un vínculo del sujeto con el objeto”. (1977:21).

Por una parte, el órgano sensorial se comporta como un analizador de la impresión que recibe, a la que es específicamente sensible.

El oído capta estímulos sonoros, los distingue, los reconoce, lo que permite al sujeto, con ayuda de las experiencias, enumerarlos.

Esto no es más que una aproximación, pues en realidad el sujeto no identifica la percepción ni la sensación, sino la naturaleza de la fuente; no piensa tanto en caracterizar el sonido estridente del silbido, como en comprender que la locomotora que lo produce se aproxima y se mueve en el espacio sonoro que puede percibir.

1.2- Las cualidades del sonido.

La autora considera oportuno para poder detenerse en las cualidades del sonido es necesario abordar aspectos relacionados con la percepción auditiva.

En la percepción auditiva ocupan un lugar relevante las audiciones dirigidas de buena música: folklórica, popular profesional y de concierto, en vivo o disco grabada. El concepto de buena música incluye la mejor de las distintas músicas del mundo, desde las épocas pasadas hasta la contemporánea. Su inclusión en la musicalización del individuo debe ser gradual y sistemática desde las primeras edades.

Asimismo, la percepción del entorno sonoro: áreas exteriores, calles, aulas, objetos, conversaciones, el viento, la lluvia, medios de difusión masivos, etc., son fuentes idóneas para el desarrollo del analizador auditivo y para la creación e improvisación con la utilización de los sonidos percibidos.

Los objetos pueden tener distintos niveles, se debe contemplar un sistema de percepciones auditivas con actividades de percepción sonora corporal, percepción del entorno sonoro y audiciones de buena música, teniendo en cuenta las particularidades de las diferentes edades, los gustos y preferencias musicales de los oyentes, así como sus necesidades estético-musicales.

Para completar la comprensión acerca de la concepción y estrategia que se debe tener en la educación auditiva de un sujeto, es oportuno citar al pedagogo y compositor canadiense M. Schafer (1985:11) con su libro *Limpieza de oído*, donde fundamenta la necesidad de romper con los tradicionales cursos de apreciación musical, en los que el estudiante adopta una “actitud de muda sumisión”.

Además continúa expresando, “siento que mi tarea fundamental durante este curso fue la de abrir oídos siempre traté de inducir a los estudiantes a percibir sonidos en los que antes nunca habían reparado, a escuchar como locos los sonidos de su propio ambiente y los que ellos a su vez inyectaban a su medio” (...) “este es el motivo por el que ha llamado a este curso limpieza de oído. Antes del aprendizaje auditivo debe reconocerse que es necesario una limpieza auditiva”.

Para el desarrollo de la sensorialidad auditiva el educador deberá preocuparse especialmente por despertar el interés auditivo de los niños. El estímulo de la curiosidad y la atención hacia todo fenómeno sonoro es el camino más seguro para llegar a sensibilizar el oído, preparándolo para la comprensión y ejecuciones musicales.

Con el objeto de promover el desarrollo de la sensorialidad auditiva, se recurre a una serie de ejercicios en forma de juego. De este modo, los niños llegan a reconocer nítidamente diferencias fundamentales en relación con cada una de las cualidades del sonido, a saber: altura, intensidad, timbre, velocidad, y duración. Al mismo tiempo, se capacitan para la vivencia y valoración del silencio en la música.

En este sentido pueden realizarse dos tipos de actividades:

- 1) Mediante aplicación de objetos y materiales sonoros.
- 2) A través del piano, flauta, y otros instrumentos que se dispongan en la actividad.

Prácticamente cualquier objeto o material se presta para la realización de juegos y “adivanzas” que desarrollan la capacidad auditiva. No obstante, existen ciertos materiales que permiten una gama de sonoridades más ricas y variadas: metales, (aluminio, latón, bronce etc.), plásticos duros (cajitas, tubos, fichas), maderas, vidrios.

Cada educador, desde el momento que empieza a trabajar con niños pequeños debería comenzar a coleccionar objetos que producen sonidos más o menos puros al ser percutidos: llaves, monedas, clavos, envases de todo tipo tipo-tubos, frascos-tapas y material, trozos de metal o de madera seca (como en los que viene en los juegos de construcción para niños; fragmentos de palo de escoba de distinta dimensión, etc.).

Conviene que todos los objetos hayan sido clasificados y separados en forma de series con sus correspondientes grupos y subgrupos de acuerdo con la calidad y formas de los materiales que lo integran.

Así, por ejemplo, habrá colecciones constituidas por chapitas metálicas de botellas y de frascos de vidrios, tubos y otros envases de plásticos o de aluminios, maderas de diferentes tamaños o calidades, etc. Aparte de todos estos materiales de desechos,

podrán también coleccionarse silbatos, campanitas, trompos, sirenas, cornetas. Ya la doctora Montessori llamó la atención sobre la importancia que reviste, para la educación sensorial del niño, el juego y la actividad que se realiza mediante el uso de objetos sonoros. (Sánchez Ortega, 1992:26).

En la actividad musical es sin duda, Edgar Willems el pedagogo musical que con más profundidad se ha dedicado a la investigación y experimentación en el campo de la sensorialidad auditiva:” Ciertamente, el oído del niño le revela la riqueza y diversidad de dimensión sonora del mundo en que está sumergido desde el nacimiento”. (1962:3).

Desde muy pequeño el ser humano se muestra sensible a los ruidos, a los sonidos, a los ritmos que son los que ponen en marcha su actividad motora y lúdica, su capacidad de imitación, y luego la de comprensión y de utilización de un código de señales sonoras que desarrollará por medio de diferentes lenguajes: lenguaje verbal, lenguaje musical. Con gran rapidez el niño es capaz de escuchar, de parlotear, de seguir o de crear ritmos; se muestra capaz de cantar.

Según expresa Venguer, (1982:27) es bien sabido que la vista y el oído, son los sentidos más desarrollados desde los primeros días del nacimiento. El psicólogo Fenaryn (1926) en sus investigaciones se refiere a los sonidos diferenciados en un tono que puede ser percibido por el feto. De este modo hay una coincidencia entre este psicólogo y el educador húngaro Zoltán Kodaly, (1920) quien decía, que la música debía enseñarse nueve meses antes del nacimiento. En el campo del sonido, como en todos los demás, la educación podrá, pues, introducir su acción deliberada y metódica, sobre una serie de actitudes naturales.

Esto implica:

- Conocer las características del mundo del sonido.
- Observar aquello de lo que es espontáneamente capaz el niño de corta edad.
- Distinguir hasta dónde puede conducirle su actividad de descubrimiento.
- Evaluar la calidad de sus creaciones rítmicas, sonoras, musicales.

- Finalmente definir las orientaciones de la acción educativa en el campo del sonido, describirle y poner a punto algunos métodos pedagógicos.

En el momento de su nacimiento el niño penetra en un mundo del que tendrá que descubrir todo: ambientes cada vez más alejados de él, seres de su familia o extraños, y él mismo. Aun al final de una larga vida el individuo no conoce más que una íntima parte de lo que existe; los primeros elementos de descubrimiento aparecen desde la cuna y la infancia es precisamente el gran período de esa exploración del espacio cercano.

Deberá protegerse del medio, sacando de él al mismo tiempo la mayor parte de sus alimentos biológicos, intelectuales y afectivos. Desde el comienzo, pues, se establece una doble corriente entre el individuo y el medio, lo que constituye un hecho de adaptación y de asimilación como bien lo ha demostrado J. Piaget. (1977:5).

Existe además una estrecha conexión entre la propia experimentación con el sonido y el desarrollo de los medios de expresión, la voz, el cuerpo, objetos e instrumentos. ¿Cuáles son los recursos de los que dispone para este descubrimiento y todo lo que de él deriva? cinco ventanas abiertas al mundo que le proporciona un cierto número de sensaciones de las que la inteligencia se apodera; el conocimiento de su propio cuerpo y de sus posibilidades motoras que no son más que un medio de desplazamiento.

El cuerpo proporciona datos de sí mismo y del ambiente; expresa y recibe, y el lenguaje que desde su nacimiento y durante toda la fase del pre lenguaje, expresa, comunica, recoge información.

Dentro de toda esa actividad, que toma formas tan variadas, se manifiestan dos acciones fundamentales: por una parte, la recolección de indicios de toda naturaleza: por otra, la manifestación de sí mismo por medio de la expresión, es decir la emisión de indicios. Pero el manejo de los indicios ya sea la recolección o la emisión, no es solo una mecánica bien montada, es la materia prima sobre la que trabaja la inteligencia que conoce, diferencia, hace inventario, clasifica, ordena, deposita, organiza, estructura, con

objetos de conocer primero y luego en último análisis, de vivir, o mejor aún de sobre vivir.

El cuerpo entero, la persona toda, está en juego, y no solamente los sentidos del oído pues las sensaciones auditivas son muy numerosas y forman una relación, espacio-tiempo complejo, de infinitas significaciones: ruidos, palabras, sonidos, duraciones, ritmos, músicas; del mismo modo que sus opuestos; silencios y quietud. Tales son los componentes del mundo del sonido en el cual el niño se encuentra sumergido desde su nacimiento y en el que pasará toda su vida.

Es conveniente examinarlos, sabiendo que la vida nunca los separa en la forma en que podría suponerse de acuerdo con el análisis al que se hace referencia. Si bien no parece necesario definir el ruido o el sonido, la dificultad aparece cuando se intenta delimitar sus respectivos campos.

La música ya no es más “el arte de acomodar los sonidos para el placer del oído”, pues los compositores utilizan ampliamente, con fines de expresión, lo que se clasifica sin error posible entre los ruidos, pero a veces es oportuno preguntarnos qué es lo que se oye.

También es obligación recurrir a la física si se quiere diferenciar los ruidos de los sonidos. La acústica muestra que todo fenómeno sonoro se debe a la proclamación de ondas en el aire. La experiencia, el conocimiento, la necesidad profesional tienen del mismo modo un papel muy importante. El melómano, el músico escucha distingue, analiza mejor que un sujeto sin experiencia, sin entrenamiento, o que no siente atracción hacia el mundo sonoro.

Los especialistas en acústica, brindan una atención particularmente crítica al sonido, pero se encuentran por ese hecho impedidos de gozar del placer que la aprehensión global de la obra brinda a un simple melómano; ellos juzgan la calidad del sonido producido por el instrumentista, por la grabación del disco. El oyente, no especialista en acústica, juzga estéticamente; el especialista juzga físicamente. Tales son, rápidamente bosquejadas, las condiciones naturales y humanas necesarias para la audición. Ellas muestran cómo la naturaleza y el hombre concuerdan una con otra, pero para que el

individuo pueda extraer de la percepción auditiva todos los placeres de orden estético que la música pueda procurarle, es necesario que obtenga, desde lo más temprano posible, los beneficios de una educación adaptada.

Como todas las otras, la percepción auditiva es subjetiva. Oír y escuchar: sin dudas no es inútil interrogarse acerca del sentido preciso de estos dos verbos que el niño y la niña utilizan como si fueran sinónimo. “¡Escucha lo que te digo! ¿No oyes cuando te hablo?”.

El niño y la niña si entendieran lo que ocurre, podrían responder a esta exclamación, tantas veces oída: “Oigo, oigo inclusive demasiado bien, ruidos, sonidos que identifico como integrantes de una cadena hablada, pero el sentido de las palabras que la componen se me escapa precisamente porque no escucho, por diversas razones”:

_ O bien estoy ocupado en una actividad que me parece importante y no presto ninguna atención a lo que se dice acerca de mí...

_ O bien hago voluntariamente oídos sordos porque sé que esas frases me estaban destinadas, y probablemente iban a sacarme de mi quietud actual, y sé que es mejor no prestar atención a las palabras, prolongando así mi confortable ignorancia...

_ O bien no escucho porque no sé escuchar bien y escuchar torpemente no me permite una comprensión suficiente, sobre todo si el adulto, emplea redundancias que obstaculizan para mí la claridad de la frase”.

Por lo tanto, oír no significa escuchar, como lo cree demasiado a menudo el adulto cuando se dirige al niño. En la clase, frente a la ventana abierta, la maestra dice: “escuchen, oirán cantar al mirlo que se ha posado en el tilo del patio - ...atención... ¡el mirlo permanecía mudo! “ ¡Señorita, no se oye nada!” gritan los niños contrariados pues para ellos escuchar da derecho a oír. “Oír...” “Escuchar...”. Ya que se debe admitir que hay una estrecha relación entre estos dos vocablos, no es forzoso, entonces, comprobar que no tienen el mismo significado.

- “Oír”, dice el diccionario, “es percibir por medio del sentido del oído”.
- “Escuchar, es prestar atención para oír mejor”.

Por lo tanto, se puede oír sin escuchar... Es el caso citado más arriba; pero para escuchar, es necesario poder oír.

“Oír” supone:

Un material preexistente a nuestra percepción.

➤ La integridad del sistema auditivo.

Pero “escuchar” supone todavía más.

Supone ciertamente que se puede oír, pero también que se presta atención a aquello que se percibe por medio del oído, rechazando voluntariamente los elementos ajenos a la audición:

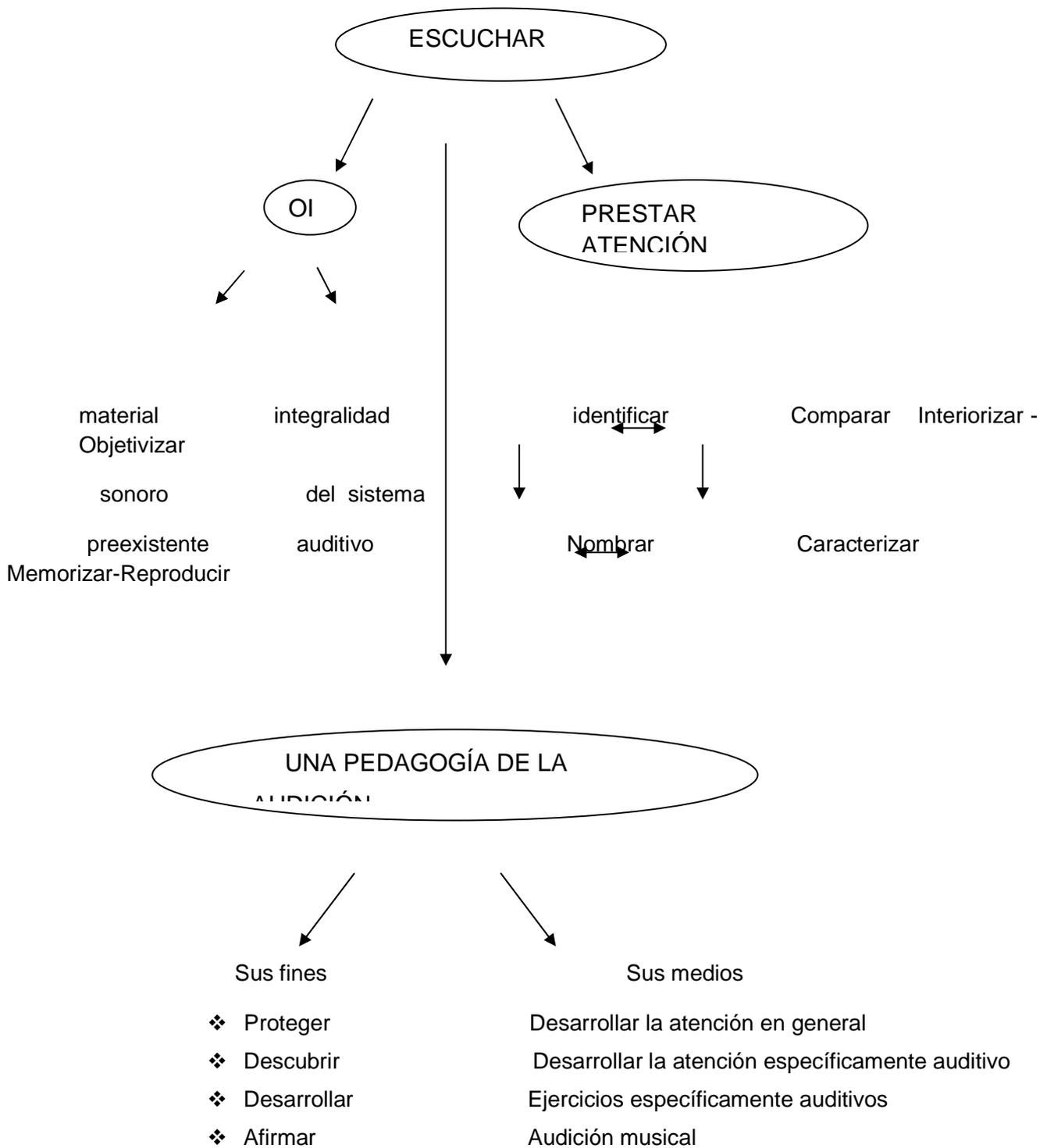
El técnico que en estudio escucha una cinta magnética para descubrir las insuficiencias y los errores, hace abstracción dentro del universo sonoro que lo rodea de todo lo que sea ajeno a la cinta que está verificando; el mecánico que regula la marcha de un motor elimina, por medio de su voluntad, los demás ruidos; el corresponsal que recibe la comunicación esperada quiere olvidar todo lo que no sea la conversación en curso.

La atención indispensable para el acto de escuchar puede ser mayor o menor, y mayor o menor será la audición que de ella se deriva.

En cuanto más nos interese, sorprenda, indigne, trastorne lo que se escucha, más interesa y más se olvida de lo que no es objeto de la audición.

El siguiente esquema muestra las relaciones que existen entre el acto de oír y el de escuchar, y pone en relieve la importancia de la selección que se opera en el caso de escuchar y los resultados, que puede esperar de esa elección la educación auditiva.

Todo educador que observe a los niños y las niñas encuentra en la vida en las actividades esos diversos grados de atención y el lenguaje popular sabe expresar su diferente intensidad: llegada la hora del cuento, si la historia cautiva a los niños, ellos serán “todo oído” y parecerá que no oyen la campana que anuncia la hora de salida.



Por el contrario, si la historia es banal, si la educadora no alcanza a captar la atención de los niños y las niñas, estos escuchan con poca atención y “les entra por un oído y les sale por el otro,” de modo que al sonar la campana dan la bienvenida “señorita, ya es la hora” que revela su falta de atención y su aburrimiento.

Para el niño, como para el adulto, escuchar implica “estar atento” a lo que se quiere oír y esta atención voluntaria, difícil para el pequeño, conduce al oyente a elegir entre los distintos impulsos sonoros que le llegan simultáneamente.

Muestra además que “oír” y “escuchar” no pueden relacionarse si no se ha introducido entre ellos una “pedagogía de la audición”, pues es ella la que permite el pasaje del acto de oír al de escuchar y del acto de escuchar, al escuchar muy bien.

Cuando se trata del lenguaje del adulto o de los ruidos que lo rodean el niño y la niña no pueden analizar firmemente su contenido. Sabemos que el desarrollo de una historia sería a menudo mal comprendido si el educador no ayudara a esa comprensión con mímica, gestos y entonaciones variadas de la voz. De no hacerlo, esa misma historia, narrada con tono monótono, no pondría en relieve los distintos episodios.

Si se pide al niño que escuche los ruidos de la calle y luego los relate, sea por la expresión verbal o imitándolos por medio de distintos objetos, el primer ensayo es muy pobre en relación con la realidad. La pobreza de la audición infantil tiene como causa el carácter mismo de la civilización actual.

Dentro del desarrollo del oído se encuentran las cualidades del sonido que integran los elementos fundamentales de la música.

El sonido producido por la voz o por los instrumentos musicales que utilizan las propiedades de las cuerdas o de los tubos sonoros, o también las de diversos materiales, como algunos instrumentos de percusión, no es simple. Está compuesto de un sonido fundamental, acompañado de los llamados “sonidos parciales”, cuyas frecuencias son múltiples.



Ese sonido es el que se nombra con las notas que se aprenden en los comienzos del solfeo. No obstante, los armónicos están presentes y dan a un mismo sonido fundamental una colocación, llamada “timbre”, que depende de los instrumentos que hayan emitido ese sonido fundamentalmente.

Esto permite decir si un mismo sonido, por ejemplo el “la” del diapasón, es producido por una voz de niños y niñas o de adultos, por una flauta, un piano, una campana o un contralto. Los fenómenos de resonancia son los que entran en juego: cavidad vocal, caja de los instrumentos de cuerda, tubo de los instrumentos de viento, carne, huesos, madera y metal.

En cuanto más numerosos son los sonidos armónicos, en cuanto más perceptibles, el sonido da una mayor impresión de plenitud, de riqueza, de suavidad, aunque entren en juego otros factores como la naturaleza de los instrumentos de música. En caso contrario es insípido. Y el sonido puro del que se habla más arriba también está desprovisto de ellos.

Timbre:

Es la cualidad por la que se diferencia cada voz o instrumento. Introduce el niño al mundo sonoro, por ser la primera de las cualidades que recibe el ser humano en las

voces de quienes les rodean; también ella abarca la procedencia, ubicación y la naturaleza de la fuente productora, así como los elementos que la constituyen: vibración, trasmisión.

Es conveniente mostrar a los niños y niñas distintos sonidos de instrumentos, ellos preparan el camino para la organización del sonido sucesivo, melodía, y para la organización de sonidos simultáneos: armonía.

El timbre es la peculiaridad individual e irrepetible de cada agente sonoro, que varía de acuerdo con el tipo de material, instrumento musical o persona que lo produce, posibilita precisar el color particular del sonido.

La calidad y riqueza del timbre depende del agente sonoro que produce el sonido y de la riqueza del timbre de los sonidos armónicos o parciales que consueñan con el sonido fundamental o primer armónico.

Cada instrumento tiene su timbre característico y es diferente el sonido de un piano, una guitarra, un violín, unas claves, y una flauta; también cada voz humana tiene su propio timbre, lo cual permite al niño reconocer a las personas allegadas.

Velocidad:

Es entre los elementos del ritmo la que les es más fácil reconocer, por ser afín a su naturaleza. El pulso del niño y la niña es más acelerado que el del adulto. Este lleva a los cambios de velocidad en música llamados tempo.

Es necesario llevar al niño y a la niña de los tiempos vivaces y acelerados al descubrimiento de tiempos lentos, lo cual implica la adquisición de un control en todos los aspectos de la personalidad.

Duración:

La duración del sonido se relaciona con el tiempo. Los fenómenos sonoros y los silencios transcurren en el tiempo, ambos “pueden medirse y cuantificarse” (V. Eli y Z. Gómez, 1989:8).

Existen sonidos muy cortos, cortos, largos y muy largos. Desde el punto de vista musical las variaciones de las duraciones en el tiempo se precisan con las figuras musicales.

Es la extensión del sonido en el tiempo, este se estructura en compases, cada parte del compás es como una unidad de medida con pulso pero algunas veces acentos y otras no.

El pulso puede compararse con el tic-tac del reloj, del corazón. El acento se le hará ver que se marca más en una sílaba que en otra, empezando así a diferenciarse las fuertes de las débiles; esta cualidad se desprende de la anterior.

Al tener bien conceptualizada la velocidad, al niño y la niña les será más fácil hacer la relación, tanto a nivel espacial como simbólico, de rápidos-sonidos cortos lentos-sonidos largos; lo cual ayudará a desarrollar la proporción entre valores largos y cortos.

Intensidad.

Un tercer carácter del sonido o del ruido es su intensidad: fuerte, débil, inaudible, insoportable... La intensidad depende de la amplitud de las variaciones sonoras. Una misma intensidad es valor absoluto de las variaciones de intensidad; como pueden ser medidas en "bels" o en decibeles, son experimentadas de diversa manera: las tolerancias y las diferencias dependen del estado fisiológico del órgano sensorial y de la expresión experimentada a nivel cervical.

Los aparatos han permitido medir, en decibeles, la sensibilidad, la intensidad sonora y sus variaciones. Pero aun allí, la intensidad de un sonido, tal como un sujeto la percibe, no es proporcional a su intensidad física sino a su logaritmo.

"Cuando las vibraciones del agente generador de una nota son amplias, se obtiene un sonido intenso; cuando las vibraciones del agente generador de esa misma nota son pequeñas, el sonido resultante es débil... la amplitud de las vibraciones determina la intensidad." (P.A.Scholes, 1980-1981:52).

La intensidad se refiere a la fuerza de un sonido, está relacionada con la amplitud de la onda sonora o volumen. Los sonidos pueden ser fuertes o débiles. En acústica la intensidad se mide en decibeles (db); término este originado por el nombre del físico norteamericano Alexander Graham Bell, inventor del teléfono, "A 120 db, la intensidad del sonido es tan fuerte que casi no podemos soportarla: estamos en el umbral del dolor." (C.Valdes Sicardo, 1986:53).

El niño y la niña asocian a su energía vital, a su fuerza, a su tono muscular una vivencia corporal, en donde las fluctuaciones sonoras de intensidad se manifiestan en tensión–distensión; extensión-contracción, expansión-contracción, etc. conductas que dan a los niños y a las niñas la posibilidad de graduar la energía o esfuerzo que emplean. Al experimentar el contraste fuerte-débil y sus combinaciones, descubren el acento: elemento estructural del lenguaje y de la música.

La frecuencia es el número de vibración por segundo, siendo el período de duración de una vibración, es decir de una doble turbulencia, de una "ida y vuelta" del péndulo. El oído es sensible a las frecuencias comprendidas entre 30 y 20 000 hertz, lo que comprende los sonidos extremos en lo grave y lo agudo, aunque una gran práctica o capacidades personales permiten a algunos ir un poco más allá en ambas direcciones.

Se tiene el poder más interesante, de diferenciar sonidos dentro de la escala de la altura: sabemos notarlos aunque sólo sea porque le han dado nombres de "nota" a las siete notas de las que se llena la escala.

De una nota a otra existe un intervalo que se sabe apreciar: este intervalo es relativamente importante entre las notas do-re, re-mi... etc. la que es música se llama un tono aun entre mi-fa, si-do, lo que dentro de nuestra tonalidad occidental llamo semitono.

Para que se pueda sentir una diferencia entre dos alturas de sonidos, es necesario que su frecuencia difiera en una vibración por segundos por lo menos en la parte media de la escala de los sonidos.

Altura:

El oído diferencia numerosos sonidos. Gracias a sus alturas relativas se puede decir que tal sonido es agudo, tal otro grave; ha sido posible establecer una escala ascendente o descendente de los sonidos, desde el más grave que es posible distinguir hasta el más agudo que el oído puede reconocer.

La altura está relacionada con la noción física de frecuencia fundamental del sonido, sin olvidar el efecto de los armónicos.

Es la altura el proceso de producción sonora del niño y la niña; que en el bebé se conoce como balbuceo, laleo, gorjeo, etc. En esta unidad se trabajan fluctuaciones de altura, precisando después puntos de referencia tonal que poco a poco conforman series (escalas) hasta entrar de lleno en el ámbito de la entonación musical: el canto.

En acústica se identifica la altura por frecuencia, representa el número de vibraciones por segundo, y “a la unidad de medida se le llama hertzio (hz), en honor al físico alemán que descubrió las ondas de la radio (...) a los 6000 hz el oído humano no percibe las diferencias de altura”. (C.Valdes, 1978:53).

La altura del sonido está determinada por la frecuencia. Los de frecuencia alta se denominan agudos y los de frecuencia baja son las graves. Entre ambos se encuentra el registro medio. En la apreciación de la altura de un sonido siempre debe valorarse su relación con otro.

La altura del sonido puede corporizarse con canciones seleccionadas por su contraste entre sonidos graves y agudos, pero preferiblemente debe iniciarse su ejercitación a partir de instrumentos musicales que por las características de su timbre produzcan sonidos agudos o graves, así como su amplio registro en los que se diferencien bien los sonidos agudos y graves.

Pueden tocarse melodías conocidas en diferentes registros o simplemente producir sonidos agudos y graves, series de sonidos ascendentes y descendentes.

O sea, desde el punto de vista musical, la primera unidad **Timbre**, prepara el camino para la organización de sonidos sucesivos: melodía y para la organización de sonidos simultáneos: armonía. La segunda, **Velocidad**, en música llamada “Tempo”, nos lleva a

los cambios de velocidad. La tercera, **Duración**, lleva a los distintos valores musicales y a sus combinaciones, los esquemas rítmicos. La cuarta, **Intensidad**, es la expresividad del matiz dinámico, de los grandes contrastes a las pequeñas diferencias, también en esta unidad se aborda el acento como elemento del ritmo; el acento nos delimita compases. La última, **Altura**, completa el círculo que parte del sonido en general hasta el sonido musical.

CAPITULO II.

RESULTADOS DEL DIAGNÓSTICO INICIAL. FUNDAMENTACIÓN Y PRESENTACIÓN DEL SISTEMA DE ACTIVIDADES DESARROLLADORAS. EVALUACIÓN DE SU APLICACIÓN A PARTIR DEL PRE-EXPERIMENTO

El presente capítulo se ha estructurado en tres epígrafes en los cuales se reflejan los resultados a partir del desarrollo de las tareas de investigación relacionadas con el diagnóstico, la elaboración del sistema de actividades desarrolladoras y su evaluación a partir de pre-experimento.

2.1- Análisis de los resultados del diagnóstico

Con la intención de profundizar en las particularidades con que se manifiesta el problema en la población determinada para el estudio que se presenta, se realizó un diagnóstico en el que se considera como método fundamental la observación científica a los niños y niñas del 5to año de vida.

El instrumento utilizado para la concreción de este método se presenta en el anexo I.

Se realizaron 10 observaciones a las actividades de educación musical y se aplicó con la intención de constatar en la práctica el desarrollo de las cualidades del sonido en los niños y niñas del 5to año de vida.

En el aspecto 1, relacionado con la percepción de los diferentes sonidos la forma precisa comprobándose de 20 niños solamente 5, que representa 25%, fueron capaces de percibir los sonidos que en este caso fueron instrumentos, voces de las educadoras, sonido de cristal, metálico y de madera. 3 de los sujetos solamente reconocieron las claves y la voz de la seño pero con imprecisiones, además de brindarle niveles de ayuda, por lo que mostraron limitaciones en este sentido, y los 12 restantes no fueron capaces de percibir los diferentes sonidos.

En el aspecto 2, que estuvo relacionado con la identificación de los sonidos teniendo en cuenta sus cualidades a partir de las respuestas ofrecidas por los niños y las niñas, se pudo apreciar que en la mayoría de los casos mostraron dificultades, comportándose

de la siguiente manera: solamente 3 niños, que represento 15%, identificaron las claves en su cualidad fuerte-suave; los 17 restantes evidenciaron desconocimiento al respecto, pues aunque se aplican niveles de ayuda por repetirle los sonidos, se confunden, en ocasiones mencionan otros instrumentos y en otros no refieren la cualidad que corresponde.

En el aspecto 3, en la guía de observación exigió un mayor nivel de precisión, no solo en identificar sino en diferenciar dentro de un grupo de sonidos el señalado por la educadora.

A partir de lo expresado por los niños y las niñas pudo observarse que solamente 1 niño, que representa 5%, fue capaz de diferenciar con imprecisiones, el triángulo, confundiéndolo con el cristal; en los 19 restantes se puso de manifiesto marcadas limitaciones en este sentido, no pudiendo dar respuesta alguna.

En el aspecto 4: la observación se dirige a la disposición y motivación que mostraron los niños y las niñas hacia la actividad. En este caso solamente hubo 4 niños que no se sentían motivados a participar en las actividades ni con disposición, pues se conversó con ellos tratando de estimularlos para que participaran y no se logró incorporarlos, situación que se reitera en toda las observaciones realizadas; los 16 niños restantes, que representa 80 % en todo momento mostraron disposición y se sentían motivados, lo que constituyó una potencialidad para el estudio que se realiza.

De igual forma en el aspecto 5, la observación se concentró en el nivel de satisfacción alcanzado por los niños y las niñas. Dentro de la actividad hubo dificultades con 4 niños que en este caso coinciden con los anteriores, excepto uno de ellos que después de iniciada la misma mostró alegría y placer. Los 16 restantes que, representan 80%, en todo momento mostraron satisfacción, lo que también es una potencialidad a tener en cuenta.

El análisis de los resultados, obtenido durante la aplicación en la guía de observación, permitió comprobar que el nivel de desarrollo alcanzado por los niños y las niñas en relación con las cualidades del sonido es insuficiente, fundamentándose este en las carencias individuales presentadas en las respuestas emitidas por los niños y las niñas.

Todo este estudio facilitó a la autora constatar la necesidad que tienen los niños y las niñas en el mundo del sonido, de aprender a percibir estos, identificarlos, diferenciarlos; pero para que el individuo pueda extraer de la percepción auditiva todos los placeres que la música brinda, es necesario comenzar su tratamiento desde las edades más tempranas. Todo lo antes expuesto permitió a la autora determinar vías de solución que contribuyan al desarrollo de este aspecto tan importante de la música en los niños y niñas del quinto año de vida.

2.2- Fundamentación y presentación de las actividades desarrolladoras.

Los presupuestos teóricos que sustentan las actividades desarrolladoras tienen su base en las ciencias humanísticas, las cuales posibilitan una organización coherente entre las acciones que se planifiquen.

En este trabajo se asume como fundamento teórico y metodológico la Filosofía Marxista Leninista, ya que esta es contentiva de una ideología revolucionaria, que se proyecta hacia el desarrollo social de la humanidad, cuyo fin supremo es el desarrollo de todas las facultades del hombre, considerando sus potencialidades íntegramente.

Se ha seguido el enfoque socio histórico-cultural de Vigostki y sus colaboradores, así como las mejores tradiciones de la educación y la pedagogía cubana, las cuales se centran en el desarrollo integral de la personalidad, concibiendo el aprendizaje como proceso de apropiación de la cultura, bajo condiciones de orientación e interacción social.

La autora consideró oportuno analizar algunos criterios sobre actividad y actividades desarrolladoras como parte de estudio realizado para posteriormente conceptualizar la variable independiente y resolver la vía de solución.

El enfoque dialéctico materialista concibe a la actividad como: "... el modo de existencia, cambio, transformaciones y desarrollo de la realidad social, que deviene como relación sujeto-objeto," y a la vez como fuente del desarrollo del hombre, y en consecuencia, de la cultura. Es en la actividad práctica social donde se gestan los valores y las dimensiones valorativas de la realidad. (Pupo, R., 1990:27),

El psicólogo Lorenzo Martín Pérez define que la actividad “es un sistema que posee determinados contenidos o componentes y funciones. Independientemente de que la función fundamental de la actividad es poner al sujeto en interacción con el objeto para transformar a este último, haciendo que el mismo sujeto, a su vez, se transforme, cada componente o contenido de la actividad tiene una función dentro del sistema”.(Pérez Martín, L. 2004:46).

La Dra. Alexis Aroche Caruajal plantea que actividad desarrolladora no es más que aquella en la que bajo condiciones variadas se lleva al niño a enfrentar situaciones que propicien el desarrollo de los procesos psíquicos, físicos, la creatividad e independencia. (1999:3).

A partir del análisis del criterio de estos autores la autora de esta investigación asume esta última, puesto que las actividades desarrolladoras que se aplican permiten al niño y la niña enfrentar situaciones que lógicamente contribuyan al desarrollo de las cualidades del sonido.

Desde el punto de vista pedagógico las actividades desarrolladoras se fundamentan en la comprensión de la pedagogía como ciencia que integra los saberes de las demás ciencias, que aportan al conocimiento del hombre para abordar la complejidad de su objeto de estudio, el papel de la práctica educativa y su vínculo con la teoría y en la necesaria interacción de la instrucción y la educación para contribuir al desarrollo de las cualidades del sonido en niños y niñas del 5to año de vida.

Está sustentada en la necesidad de educar a partir de la instrucción utilizando el valor del contenido de enseñanza. En correspondencia con esto se toma como sistema de principios pedagógicos los enunciados por F. Addines, estos son:(2000:63). “La unidad del carácter científico e ideológico del proceso pedagógico; la vinculación de la educación con la vida, el medio social y el trabajo en el proceso de educación de la personalidad: la unidad de lo instructivo, lo educativo y lo desarrollador, en el proceso de educación de la personalidad; y la unidad entre la actividad, la comunicación y la personalidad.”

A partir de estos fundamentos se concibieron las actividades desarrolladoras para las cuales se consideró el diagnóstico de las necesidades de la población de estudio, así como sus potencialidades.

En su concepción se tuvo en cuenta el concepto de Zona de Desarrollo Próximo, dado por Vigoski ya que posibilita determinar las potencialidades y necesidades de los niños y las niñas y llegar a decidir la ayuda necesaria en cada caso hasta alcanzar el nivel de desarrollo deseado.

Sin lugar a dudas, la educación cubana alcanza significativos logros, pero es indispensable continuar avanzando en aras del mejoramiento para solucionar los problemas actuales y proyectarse hacia el desarrollo futuro. Se impone hoy como nunca antes revitalizar los procesos de transformación, teniendo en cuenta los nuevos retos que dimanan de los escenarios globales y regionales, así como de las realidades.

En tal sentido se estructuraron las actividades desarrolladoras tomando en consideración las características individuales de cada miembro y del grupo: intereses, necesidades, motivaciones, nivel de desarrollo, dificultades y potencialidades.

Se estructuraron además sobre la base de la unidad de lo conductivo y lo afectivo, para ello se tienen en cuenta las motivaciones, intereses, necesidades de las niñas y niños, y mediante formas activas y motivadoras se enseñan los requisitos indispensables que deben tener en cuenta para contribuir al desarrollo de las cualidades del sonido propiciando la participación activa de los sujetos.

Las actividades son amenas, dinámicas, motivantes, sistémicas, las mismas están en correspondencia con los requerimientos de la política educacional del Estado y con los valores que sustentan la evolución histórica de la nación cubana. A partir de los métodos aplicados durante la investigación y sobre la base de resultados obtenidos y la experiencia acumulada por la autora se conformó la misma.

Además, las actividades comprenden las cuatros cualidades: timbre, altura, duración e intensidad, en correspondencia con lo que se establece en el programa educativo para estas edades y las mismas se agrupan en tres niveles, en los cuales se centra

precisamente el carácter de sistema, primero todo lo que es percepción, luego la identificación y después la diferenciación; y cumplen la siguiente estructura: Título, objetivo, material, y proceder metodológico.

La autora considera que es importante para darle cumplimiento a esta propuesta tener en cuenta los siguientes aspectos:

- Garantizar que todas las condiciones estén creadas previamente.
- Prestar atención a los niveles de complejidad.
- Propiciar que todos los niños participen en su realización de forma independiente.
- Se sugiere que esta propuesta se realice como complemento de la actividad programada de educación musical y en los diferentes momentos de la actividad independiente.

Para trabajar cada una de las cualidades del sonido, se tiene en cuenta ir de lo fácil a lo difícil, de lo simple a lo complejo, en todo momento el niño y la niña ocupan el centro de la misma y además se ponen de manifiesto los principios del perfeccionamiento, así como se ofrece una metodología a seguir, lo cual le permite conocer qué hacer, cómo proceder en cada caso, además contribuyen al desarrollo del pensamiento, la imaginación, la atención, en fin, se activan los procesos psíquicos, hay un gran desarrollo de la percepción auditiva.

Estas actividades se conciben para realizarlas en la actividad independiente por lo que se le da tratamiento como un contenido más por lo que es fundamental la motivación del personal docente para lograr incorporar la mayor cantidad de niños a esta actividad o en su lugar se repetirán las veces que sea necesario.

2.2.1- Sistema de actividades desarrolladoras dirigidas al desarrollo de cualidades del sonido en niños y niñas del quinto año de vida.

Nivel: 1.

Cualidad del sonido: timbre.

Título: Los sonidos del entorno.

Objetivo: Percibir diferentes sonidos.

Materiales: Campana, reloj, cascabeles marugas, animales.

Proceder metodológico:

El docente propondrá una variedad de sonidos, respetando los **juicios** emitidos por los niños. Propiciará que niños y niñas nombren sonidos que les agraden o desagraden escuchar, posteriormente los invitará a señalar estos sonidos con diferentes parámetros establecidos por él mismo.

Ejemplo: Utiliza ficha roja para los sonidos de animales. Azules para los sonidos relacionados con los objetos: campana, cascabel y así sucesivamente.

Luego los invita a escuchar diferentes sonidos los cuales serán señalados por los niños según los parámetros seleccionados por ellos.

Nivel: 1

Cualidad del sonido: Duración.

Título: La duración del sonido.

Objetivos: Percibir los sonidos atendiendo la cualidad duración.

Materiales: Grabadora, crayola, tiza, instrumentos, voces.

Proceder metodológico:

El docente propiciará que el niño y la niña en un principio realicen movimientos de desplazamientos, sintiendo todo su cuerpo como: rueda y se desliza sobre el piso.

Luego la educadora producirá sonidos largos y cortos con voz, e instrumentos, e invitará al niño a realizar movimientos corporales amplios al escuchar sonidos largos y movimientos corporales reducidos o segmentados al escuchar sonidos cortos.

Después los invitará a recorrer distancias proporcionales a la duración del sonido (largo o corto) escuchado.

Cuando el niño o la niña recorran distancias primero será empleando todo el espacio posible más tarde el grado de dificultad se puede aumentar dibujando por los niños en el piso caminos, los cuales recorrerán, esto puede ser de colores, anchos, de diferentes materiales y que ellos indicarán si son cortos o largos en correspondencia con la música.

Nivel: I

Cualidad del sonido: Intensidad.

Título: Tensión y relajación.

Objetivos: Percibir sonidos atendiendo a la cualidad intensidad.

Materiales: Objetos e instrumentos con diferentes sonidos y el propio niño.

Proceder metodológico:

La educadora buscará producciones sonoras (vocales, objetos o instrumentos) con grandes contrastes para ejemplificar el concepto fuerte débil.

Luego los invita a jugar.

Primeramente el niño o la niña tensarán y relajarán el cuerpo en su lugar y luego lo realizarán al escuchar sonidos fuertes y débiles.

También encogerán o extenderán el cuerpo al aumentar o disminuir la intensidad sonora.

Podrán también hacer presión o relajación con miembro de su propio cuerpo como: mano contra mano, pierna contra pierna; grupo contra grupo: como halar una cuerda y soltarla.

Utilizando la voz también podrán jugar haciendo sonidos fuertes o débil.

Nivel: I

Cualidad del sonido: Altura.

Título: Jugando con la voz y los sonidos.

Objetivos: Percibir los sonidos atendiendo a la cualidad altura.

Materiales: Objetos con sonidos vocálicos, barco, tambor, camión.

Proceder metodológico:

Se sugiere que se desarrolle en forma de juego sonoro-vocal, se enfatizará la concentración en el sonido, motivo por el cual se sugiere que una consigna o regla de juego sea el no tener contacto físico entre equipos.

La educadora variará el juego según los intereses, características y necesidades del grupo. El niño se integrará a un grupo, el cual determinará qué sonido emitirán en el juego. Los dos equipos se colocarán en forma paralela en los extremos del área, al ir caminando para cambiar de juego, un equipo imitará el sonido vocal escogido y el otro tratará de distraerlo emitiendo toda clase de sonido y a la inversa.

Los niños deben escuchar bien los sonidos y en correspondencia con ello imitarán con la voz el mismo, si es grave o agudo, y así sucesivamente.

Nivel: II

Cualidad del sonido: Timbre.

Título: Localizar la fuente.

Objetivos: Identificar el sonido localizando la fuente productora del mismo.

Materiales: pelotas, claves, campanas.

Proceder metodológico:

Se sugiere que la actividad se realice en un lugar del área en donde no haya grandes interferencias sonoras.

El sonido con el que se está trabajando debe ser identificable, en cuanto a claridad de emisión.

La producción sonora puede ser vocal, corporal e instrumental o de objetos.

El docente creará las condiciones para que el niño escuche un sonido ambiental y señale el lugar de donde procede. Escuchará un sonido producido dentro del salón, (en un lugar determinado) señalará el lugar de procedencia y se transportará hacia él y debe identificar que sonido se escuchó.

El niño, estático en su lugar, escuchará (con los ojos cerrados o tapados) un sonido en movimiento, de igual forma debe identificarlo.

Finalmente con los ojos cerrados el niño seguirá un sonido en movimiento y debe identificar el mismo.

Nivel: II

Cualidad del sonido: Duración.

Título: Jugar con las tarjetas.

Objetivos: Identificar el sonido atendiendo a la cualidad duración coordinando manos y pies.

Materiales: Tarjetas con figuras negras y corcheas, instrumentos musicales y producción sonora vocal.

Proceder metodológico:

Se mostrará una tarjeta representando la figura negra o corchea.

Primero el niño se desplazará marcando la figura _____ y luego con las corcheas _____ palmeará las manos de otros niños.

El niño marcará la, _____ con los pies y las _____ con las manos en su lugar en forma simultánea y en desplazamiento y viceversa.

Después se propiciará que al escuchar el sonido de los instrumentos o la voz identifiquen si el sonido es corto mostrando tarjetas con la figura negra y si es largo con la corchea.

Luego podrán moverse en el área de diferentes formas combinado sonidos cortos y largos.

Nivel: II

Cualidad del sonido: Intensidad.

Título: Produce tu sonido.

Objetivos: Identificar el sonido atendiendo a la cualidad intensidad experimentando con acciones, voces, objetos e instrumentos.

Materiales: Objetos, instrumentos y la voz.

Proceder metodológico:

En este caso los docentes les proporcionarán a los niños diferentes materiales que le permitan producir sonidos y los invitarán a jugar.

Primero el niño jugará a producir sonidos, del débil al fuerte y viceversa, realizando reguladores de intensidad.



Luego el docente los invita a escuchar el sonido, de manera que pueda identificar si es fuerte o débil y para ello lo hará utilizando un objeto y accionando con el (fuerte o débil) o con el instrumento seleccionado o su propia voz.

Nivel: II

Cualidad del sonido: Altura.

Título: Ordena los instrumentos.

Objetivos: Identificar el sonido atendiendo a la cualidad altura ordenando instrumentos por su altura.

Materiales: Instrumentos musicales y voces.

Proceder metodológico:

La educadora dará la posibilidad de que los niños tengan a su alcance diferentes instrumentos y propiciará que cada niño elija uno, con el cual producirá sonidos, después de escucharlos, los entonarán nuevamente para identificar si es agudo o es grave.

El niño lo volverá a sonar para compararlo con el de sus compañeros y de acuerdo a la altura que produzcan lo irán ordenando de forma ascendente o descendente.

Luego lo podrán hacer jugando con la voz y establecerán por ellos sus reglas.

Nivel: III

Cualidad del sonido: Timbre.

Título: Descubre la resonancia.

Objetivos: Diferenciar los sonidos descubriendo la resonancia.

Materiales: Cajitas de cartón y materiales de desechos, instrumentos, objetos y voces.

Proceder metodológico:

Para esta actividad los docentes previamente han explicado a los niños qué es resonancia, mediante los objetos que se utilizan, para que descubran su concepto. Los objetos serán de diferentes formas y tamaños y materiales; por ejemplo: sus manos cerradas y ahuecadas frente a su boca, diferentes cajas, de cartón con agujeros de distintos tamaños, botes, troncos de árbol, etc.

Luego el docente propicia diferentes sonidos para que el niño escuche atentamente y pueda diferenciarlos atendiendo a si el instrumento cual es, qué objeto, de quien es la voz, y después debe descubrir la resonancia.

Este tipo de actividad requiere que se realice varias veces para que los niños se relacionen bien con la resonancia.

Luego se les puede invitar a jugar a construir su propio instrumento con los objetos y materiales que seleccionen.

Nivel: III

Cualidad del sonido: Duración.

Título: Jugando con las silabas rítmicas.

Objetivos: Diferenciar los sonidos atendiendo a la cualidad duración a partir de silabas rítmicas: BA-DAN.

Materiales: Tarjetas cortas (BA) y largas (DAN), instrumentos y voces.

Proceder metodológico:

La educadora los invitara a jugar con la silabas rítmicas.

Para ello le explica que deben escuchar los sonidos producidos que pueden ser de instrumentos o voces, además que cada niño tendrá tarjetas cortas y largas; las cortas son para la sílaba BA y las largas para la sílaba DAN, que se correspondan con los sonidos cotas y largos.

Por lo que la educadora emite sonidos y ellos deben diferenciar cuáles son cortos y cuáles son largos y lo harán colocando la tarjeta correspondiente BA o DAN, en la forma que ellos determinen y luego lo van expresando apoyándose en la palabra y palmadas desplazándose como ellos deseen en el espacio.

Nivel: III

Cualidad del sonido: Intensidad.

Título: El lenguaje rítmico.

Objetivos: Diferenciar los sonidos atendiendo a la cualidad intensidad utilizando el lenguaje como elemento rítmico.

Materiales: Instrumentos musicales, voces, objetos.

Proceder metodológico:

La educadora invitará al niño a esta actividad, partiendo del nombre de cada cual de manera que cada uno va diciendo su nombre musicalmente.

Después los invito a escuchar diferentes sonidos y enfatizar en que presten atención pues deben diferenciar los mismos atendiendo si el sonido es fuerte o débil, esto lo harán utilizando el lenguaje como elemento rítmico, por lo que deben decir “fuerte” o “débil” musicalmente.

Luego podrán crear percusiones corporales con objetos o instrumentos según su percusión en las que diferencien sonidos fuertes o débiles.

Nivel: III

Cualidad del sonido: Altura.

Título: Ilustrar mi canto.

Objetivos: Diferenciar sonidos atendiendo a la cualidad altura graficando una canción.

Materiales: Audición de canciones, laminas, crayolas.

Proceder metodológico:

Para esta actividad se sugiere a los niños en un primer momento que escuchen canciones que se harán acompañar de láminas relacionadas con el texto en las que se observan diferentes personajes.

Después se invita nuevamente a escuchar la canción y ellos deben diferenciar que sonido se oyen graves y cuáles agudos.

Seleccionarán de la canción el personaje, el instrumento o el objeto y dibujarán en el piso si son graves en forma ascendente y si son agudos descendentes.

Luego al compás de la canción graficarán en el piso con diferentes elementos los sonidos graves o agudos según su fantasía.

Ejemplo: ascendente.

Música

Dibujos

2.3- Evaluación de la efectividad del sistema del sistema de actividades desarrolladoras a partir de su implementación en la práctica pedagógica.

La cuarta pregunta científica está vinculada con la determinación de los resultados al aplicar el sistema de actividades desarrolladoras en la práctica pedagógica. Para dar respuesta a la misma se dio cumplimiento a la tarea de investigación relacionada con la validación de su efectividad dirigida a las cualidades del sonido a los niños y a las niñas del quinto año de vida.

Para la concreción de esta tarea de investigación se aplicó el método del experimento pedagógico en su modalidad de pre-experimento con un diseño de pre-test y pos-test, con control de la variable dependiente: nivel de desarrollo de las cualidades del sonido en los niños y niñas del quinto año de vida.

En el presente epígrafe se expone el modo en que se organizó el pre-experimento y los principales resultados. El estudio se realizó en una población que estuvo determinada por los 20 niños que integran el grupo de quinto año de vida del círculo infantil Sonrisas Infantiles, del municipio de Sancti-Spiritus.

No fue necesario definir un criterio de selección muestral ya que la población en la que se expresa el problema posee características en cuanto a la extensión y posibilidad de interactuar con la investigadora que permite que se trabaje con todos los sujetos.

El pre-experimento estuvo orientado a validar en la práctica el sistema de actividades desarrolladoras, a partir de determinar las transformaciones que se producen en los sujetos implicados en relación con el nivel de desarrollo de las cualidades del sonido. En correspondencia con esta aspiración se determinaron indicadores básicos para la búsqueda de información.

En consecuencia, fue necesario precisar una definición operacional como término que actúa como variable dependiente: nivel de desarrollo de las cualidades del sonido en niños y niñas del quinto año de vida.

Para arribar a esta precisión se realizó un estudio de las definiciones encontradas en investigaciones presentadas. Los aspectos más significativos sobre las cualidades del

sonido derivado de la búsqueda de información realizada se exponen en el capítulo I de este informe.

En la presente investigación se asume la unidad que se manifiesta entre lo cognitivo y afectivo.

Lo cognitivo está determinado por el conocimiento de los aspectos relacionados con la percepción de los sonidos en los niños y niñas del quinto año de vida, lo que supone a criterio de esta autora la jerarquización de los siguientes aspectos: percibir los diferentes sonidos, identificar los diferentes sonidos por sus cualidades y diferenciarlos.

Lo afectivo se relaciona básicamente con el nivel de motivación, satisfacción, disposición que movilizan al sujeto en el desarrollo de la actividad, lo cual se pone de manifiesto en la actividad que asume y en el vínculo emocional que expresa, al realizar actividades relacionadas con el tema que se aborda.

De tal modo tienen lugar dos dimensiones que permite el primer nivel de operacionalización de la variable dependiente que son: la cognitiva y la afectiva condicional.

En el segundo nivel de operacionalización se declararon 4 indicadores, 3 a la dimensión 1 y 1 a la dimensión 2. En la tabla 1 se precisan cada una de estas dimensiones e indicadores en los cuales se ubican una escala de alto, medio, bajo que se encuentra en el anexo V.

Para valorar cada indicador se seleccionaron los métodos y técnicas para determinar el estado de la variable dependiente mediante el pre-test y pos-test, los métodos y técnicas utilizados en ambos momentos fueron la prueba pedagógica y el análisis producto de la actividad, cuyos instrumentos se encuentran en el anexo II y III.

Para la medición de cada indicador se utilizan diferentes instrumentos que se especifican en anexo VI y tabla II.

A continuación se presenta una descripción de los resultados obtenidos de cada una de las dimensiones de las variables.

Dimensión: 1- Cognitiva.

Indicador: 1.1- Percepción de los sonidos.

En este indicador se tuvo en cuenta la percepción de los sonidos por parte de los niños y niñas del quinto año de vida.

Al valorar los datos obtenidos a partir de la aplicación de la prueba pedagógica y el análisis producto de la actividad se pudo constatar que solo 2 niños que representan el 10 %, fueron capaces de percibir los sonidos producidos en este caso por las voces de la seño no así con los instrumentos musicales y objetos del medio, por lo que se puede plantear que existen dificultades en este sentido ubicándose en un nivel medio.

Los 18 restantes (90%) se ubicaron en un nivel bajo pues confunden las voces de la seño con las de los niños tampoco pudieron dar criterios, sonidos de instrumentos y del medio.

Después de aplicar el sistema de actividades desarrolladoras los resultados obtenidos mediante el pos-test permitieron constatar transformaciones de tendencias positivas en el estudio.

De los 20 niños y niñas, 12 (60%) fueron ubicados en un nivel alto ya que fueron capaces de percibir los sonidos que en este caso fueron instrumentos musicales, voces de adultos, y objetos del medio.

Cuatro niños (20%) se ubicaron en un nivel medio porque presentaron imprecisión a la hora de percibir sonidos del triangulo y el cristal confundiendo esto y 4 niños (20%) se ubicaron en nivel bajo porque aún no fueron capaces de expresar el sonido escuchado mostrando limitaciones al respecto.

Indicador: 1.2- Identificar los sonidos por sus cualidades.

Este indicador exigió de los niños y las niñas identificar los sonidos por sus cualidades.

Ambos instrumentos, la prueba pedagógica y el análisis producto de la actividad propiciaron el análisis de resultados, los cuales evidenciaron que 100% que conforman

la población de estudio poseían limitaciones al respecto ya que se ubican en el nivel medio y bajo de la escala, lo que está condicionada por las carencias de identificar los instrumentos musicales.

Solamente 4 (20%) sujetos se ubican en un nivel medio. Fueron capaces de identificar claves, panderetas y flautas con la cualidad intensidad pero no así la duración ni la altura.

Los 16 (80%) restantes se ubicaron en un nivel bajo porque aunque identifican las claves no lo hacen atendiendo a la cualidad intensidad.

Durante la medición del pos-test se observan cambios notables 8 se ubican en el nivel alto identificar los instrumentos y la cualidad de intensidad, duración y altura representando 40%; 9 (45%) se ubica en un nivel medio porque logran identificar claves y la pandereta no así la flauta en cuanto a la cualidad de intensidad y la duración pero no la altura y 3 (15%) sujeto se ubican en nivel bajo porque logran identificar las claves en la intensidad, lo cual se evidencian que tienen dificultades.

Indicador: 1.3- Diferenciación de los sonidos por sus cualidades.

Para el análisis de este indicador se tuvo en cuenta la diferenciación por sus cualidades. Durante el pre-test se constató que los 20 (100%) sujetos presentan dificultades en cuanto a diferenciar los sonidos por sus cualidades, aun prestándoles niveles de ayuda lo que demuestra que las dificultades existentes son objetivas ubicándose en un nivel bajo.

Después de aplicado el sistema de actividades los resultados fueron superiores por lo que en un nivel alto se ubicaron 9 niños y niñas que hacían referencias a los instrumentos y cualidades sin presionar representando (45%); 6 (30%) se ubicaron en el nivel medio porque no fueron capaces en el momento que la educadora daba la señal de responder y luego requirieron de niveles de ayuda para alcanzarlo; 5 (25%) sujeto, se ubicaron en un nivel bajo porque a pesar de que se les brinda ayuda necesaria no lograron responder ni los instrumentos ni las cualidades.

Dimensión: 2- Afectiva motivacional.

Indicador: 2.1- Motivación, disposición, satisfacción.

Para determinar el nivel que se expresa el indicador resultó de gran importancia para los datos obtenidos en el análisis producto de la actividad que permitió constatar las vivencias afectivas, de agrado y disfrute en la realización de las actividades relacionadas con las cualidades del sonido y con sus niveles de satisfacción que experimenta en actividades de esta naturaleza.

Durante la etapa inicial ningún sujeto se ubicó en el nivel bajo y debe destacarse que en ningún momento se apreciaron manifestaciones de rechazo a ella, lo que permite asegurar que el pre-test, este indicador se ubicó entre los mejores evaluados. 18 sujetos se ubicaron en nivel alto para 90 % y solamente 2 (10%) se ubicaron en nivel medio. En conversaciones efectuadas con estos expresaron que no tenían deseos, que se sentían casados.

Sin embargo, en la etapa del pos-test se apreciaron manifestaciones que permiten afirmar que se produjeron avances cualitativos porque no solamente primó la satisfacción, motivación y efectividad en las actividades relacionadas sino que además se apreció una mayor estabilidad en las vivencias afectivas, agrado y disfrute, por lo que los 20 sujetos se ubican en un nivel alto.

En los anexos VIII y X tabla 3 y 4 respectivamente se ubican los resultados cuantitativos alcanzados en cada dimensión durante el pre-test y el pos-test.

De manera general puede afirmarse que el sistema de actividades desarrolladoras aplicadas contribuye al desarrollo de las cualidades del sonido en los niños y niñas del quinto año de vida, poniéndose de manifiesto en las transformaciones producidas en cada uno de los indicadores evaluados, dado esto en:

- Los niños no fueron capaces de percibir los sonidos con claridad y precisión tanto por instrumentos musicales, voces de adultos y objetos del medio.
- Identificaron los instrumentos por sus cualidades.
- Diferenciaron los sonidos a partir de sus cualidades

- En lo afectivo motivacional no solo primeo la satisfacción, motivación, disposición si no que hubo una mayor estabilidad en la vivencia afectiva.

CONCLUSIONES

La determinación de las propuestas teóricas que sustentan el desarrollo de las cualidades del sonido en los niños y niñas del 5to año de vida demostró la existencia de documentos que norman y orientan esta problemática en la educación preescolar, posibilitó además determinar los fundamentos teóricos sobre las cualidades del sonido así como la percepción de distintos tipos de sonidos del entorno de la vida cotidiana, de los instrumentos musicales que sin lugar a dudas desarrolla en el niño y la niña en buena medida la habilidad de aprender a escuchar, además permitió comprender la importancia que esto tiene para el desarrollo integral de los niños y niñas.

El diagnóstico realizado sobre el desarrollo de las cualidades del sonido en los niños y niñas evidenció que existen dificultades al respecto, dado que no son capaces de percibir con precisión los diferentes sonidos del medio así como identificarlos y diferenciarlos en correspondencia con sus cualidades. Es de destacar que todos los niños y niñas manifiestan disposición, motivación y satisfacción para participar en las actividades, lo que constituye una potencialidad.

El sistema de actividades desarrolladoras dirigidas al desarrollo de las cualidades del sonido de los niños y niñas del quinto año de vida, se caracteriza por ser amenas, motivador, sistémica por propiciar el desarrollo de los procesos psíquicos y el rol protagónico de los sujetos que conforman la población de estudio.

La efectividad del sistema de actividades desarrolladoras dirigidas al desarrollo de las cualidades del sonido en los niños y niñas del quinto año de vida se corroboró a partir de los datos resultantes alcanzados en la práctica pedagógica, Los niños y las niñas lograron percibir, diferenciar, identificar las diferentes cualidades del sonido producido tanto por el entorno o procedente de los instrumentos musicales, todo lo cual evidenció las transformaciones ocurridas en los sujetos que constituyen la población de estudio y que pueden considerarse significativas.

RECOMENDACIONES.

Valorar con el quipo metodológico Municipal de la educación preescolar la posibilidad de socializar los resultados obtenidos con la implementación de sistema de actividades desarrolladoras a las demás instituciones infantiles a partir del diagnóstico que se tenga acerca del desarrollo de las cualidades del sonido en niños y niñas del quinto año de vida.

BIBLIOGRAFÍA.

- ABBADIE. M. (1978). "El niño en el universo del sonido". Cuaderno Pedagógico. No. 36. Editorial Kapelusz. Buenos Aires Argentina.
- Addine Fernández, F. (2004). Didáctica, Teoría y Práctica. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Aksarina, N.M (1979). "Organización de la vida de los niños al ingreso a una institución Infantil". Moscú: Editorial Medgiz.
- Álvarez de Zayas C. (1996). Didáctica del Postgrado Material mimeografiado. MES. La Habana.
- Álvarez de Zayas, C. (1999). La escuela en la vida Didáctica. La Habana: Editorial Pueblo y Educación. Tercera ed. Corregida y Aumentada.
- Añorga Morales, J. (1996). Educación de Avanzada. Universidad Andina Simón Bolívar S. Vare. Bolivia.
- Battle, Jorge (2005). Aforismo de José Martí. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Bonal, Ma. Dolores (1980). "Vivir la música": Cuaderno de Pedagogía; La educación Musical. Suplemento No. 15 Barcelona,
- Brito, H. (1998). "Psicología General para los ISP, III Parte". La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Castello, Rosanna P. (1997). Esperienze Sonore, Editorial Minerva Italia, Milano, Italia.
- Castillo Estrella: Tomas. A superación de los docentes en la escuela para la calidad de la educación. Cuba: sn. 2003-FOR89, Pedagogía 2003.
- Cabrera, O. (1979): La música en Cuba. Ciudad de La Habana. Editorial Letras Cubanas.
- Colectivo de autores: (1977). El universo del Sonido. Editorial kadelusz, S.A Buenos Aires. Angelín.

- Colectivo de autores. (1999). Manual de música y merito. Secretaria de educación Pública. Veracruz. México.
- Colectivo de autores. (1982): Orientaciones Metodológicas para los educados sobre la fijación de educación para los niños de 1 a 6 años de vida. La Habana. Editorial Pueblo y Educación.
- Colectivo de autores (1988): Programa de educación PRE-escolar de 4to ciclo. La Habana. Editorial Pueblo y Educación.
- Colectivo de autores. (1981) Didáctica de la Educación infantil. Editorial Secretaria General Técnica. Madrid. España.
- Colectivo de autores. (1995), "En torno al Programa de Educación Preescolar". La Habana. Pueblo y Educación.
- Colectivo de autores. (1996). "Programa para la Educación Preescolar". Dirección de Educación preescolar, La Habana.
- Cuaderno Pedagógico No. 36. (1976). "El niño en el universo del sonio". Editorial Kapelusz. Buenos Aires.
- Dalcroze, Emile Jaques. (1980). "Ritmo y Música. Educación. Editorial, Dalcroze Social. Gran Bretaña.
- Diccionario de filosofía, (1984). Ed. Progreso, Moscú, (en español).
- Dirección Docente Metodológico: (2000). Algunas consideraciones sobre métodos de enseñanza, Ministerio de Educación Superior, ENPS, Ciudad de La Habana,
- Hemsey De Gainza Violeta (1989). La iniciación musical del niño. Edición Revolucionaria. Habana.
- _____ (1995): "Algunas reflexiones sobre los procesos de formación", ponencia en Reunión Regional de Expertos de Formación Musical de América Latina, Caracas.

Henríquez M. Antonieta. (1982): Adiestramiento Musical. Habana. Editorial Pueblo y Educación.

Henríquez M. Antonieta (1982). La educación musical de los niños preescolares. Habana. Editorial Pueblo y Educación.

Labarrere Reyes, Guillermina y Gladys E. Valdivia Pairo (1988). Pedagogía, Ciudad de La Habana, Editorial Pueblo y Educación.

Lázaro Felipe y otros (2000): Identidad y Cultura. Revista No. 13 agosto, diciembre.

La educación musical infantil en México. (1987). Antología de métodos y experiencias. Colección Música, Serie Investigación y Documentación de las Artes, INBA, México.

Legrand, Paul (1973). Introducción a la educación permanente, Colección UNESCO, Programas y Métodos de Enseñanza, UNESCO-París.

Lehmann, Paul R. (1993). "Panorama de la educación musical en el mundo", en La educación musical frente al futuro, Sociedad Internacional de Educación Musical, Editorial Guadalupe, Buenos Aires.

Llongueras, Juan, (1942): El ritmo en la educación y formación general de la infancia, Editorial Labor, S.A., Barcelona.

Legaspi, Arismendi, A, (1985). "Pedagogía Preescolar". Educación musical y 100 canciones. Ediciones Pueblos Unidos, Montevideo, Uruguay.

Legaspi, Arismendi. (1999): "Pedagogía Preescolar". La Habana. Editorial Pueblo y Educación.

León, A.: Pedagogía musical. (1956). Impresión mimeografía, Publicaciones Lewis, La Habana.

Liublińskaia, A. A. (1981)": Psicología Infantil". La Habana. Editorial Pueblo y Educación.

Martínez Llantada, M. (2005): Metodología de la investigación educacional. Soporte digital.

- Ministerio de la Educación, Cuba. (2006a): Maestría en Ciencia de la Educación. Módulo II. Primera parte. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Ministerio de la Educación, Cuba. (2006b): Maestría en Ciencia de la Educación. Módulo II. Segunda parte. Mención en Educación Preescolar. La Habana. Editorial Pueblo y Educación.
- Ministerio de la Educación, Cuba. (2007a): Maestría en Ciencia de la Educación. Módulo III. Primera parte. Mención en Educación Preescolar. La Habana. Editorial Pueblo y Educación.
- Ministerio de la Educación, Cuba. (2007b): Maestría en Ciencia de la Educación. Módulo III. Primera parte. La Habana. Editorial Pueblo y Educación.
- Montelongo Díaz Z. (1989): Antecedentes Históricos de la educación preescolar en Cuba. Simientes, 3,22-24.
- Orovio, E.: Diccionario de la música cubana. Biográfico y técnico. Buenos Aires, 1973.
- Ortiz De Stopello, María Luisa, (1997): Música, educación desarrollo, Monte Ávila Editores Latinoamericana, Caracas.
- Pellicciotta, Mónica e Irene Alonso, (1973): Enciclopedia práctica preescolar, Editorial Latina, Buenos Aires.
- Posada Alina. (2005). Iniciación musical. Linares, María Teresa. (1985). “La música y el pueblo”. La Habana. Editorial Pueblo y Educación.
- Tort, Cesar. (1978): Educación Musical en el jardín de niños. Ricordi Americana, Buenos Aires.
- Rafael Vázquez, B.: “La formación de personal docente en las condiciones de la Revolución Cubana”, en revista Educación. No. 61, Ciudad de La Habana, abril-junio de 1986.
- Ramos Blanco, Georgina y José M. Bidot (1985): Fundamentos teóricos de la música, La Habana, editora Musical de Cuba.

- Rivero Ferreiro, I. (2003): Educa a tu hijo. La Habana. Ministerio de Educación.
- Rodríguez Esplugas, Lucía, (1995): "Análisis y definición de los medios expresivos musicales: una de las categorías centrales de la musicología", ponencia, Ciudad de La Habana,
- Rodríguez, D. y otros. (1999): Metodología de la enseñanza de la música. La Habana. Editorial de libros para la Educación.
- Schafer, R. Murray. (1985). Limpieza de oídos. Notas para un curso de música experimental, Editorial Ricordi Americana, Buenos Aires.
- _____ (1994): Hacia una educación sonora, Ediciones Pedagogías Musicales Abiertas, Buenos Aires. (1ra.ed. En español).
- _____ (1996): "Paisaje sonoro", en Música, arte y proceso, no. 2, Invierno, Amarú, Ediciones Salamanca, p. 73.
- Samela, Gustavo (1996). "Reflexiones sobre la música y la educación", en Música y educación hoy, FLADEM Foro Latinoamericano de Educación Musical, Editorial Lumen, Buenos Aires.
- Sánchez Ortega Paula y Digna Guerra. (1982): Canto, La Habana, Editorial Pueblo y Educación.
- Sánchez Ortega, Paula M. (1998). "El proceso de musicalización y su repercusión en la preparación del educador musical ", tesis en opción al Grado de Doctor en Ciencias Pedagógicas, Ciudad de La Habana.
- Sánchez Ortega Dra. Paula. Y X. Morales Hernández. (2000): Educación Musical y expresión corporal. La Habana. Editorial Pueblo y Educación.
- Sánchez Ortega Dra. Paula M. y X. Morales Hernández. (2000): Editorial Pueblo y Educación.
- Sánchez Ortega Dra. Paula M. y X. Morales Hernández. (2003): Educación Musical y Expresión Corporal. La Habana. Editorial Pueblo y Educación.

Silverio Gómez, A.M. y otros. (1995): "Estudio sobre las particularidades del niño preescolar Cubano". La Habana. Editorial Pueblo y educación.

Stokoe, Patricia, (1972): La expresión corporal y el niño, Editorial Record Americana, Buenos Aires.

_____ (1984): Expresión corporal arte, salud y educación, Editorial Barry, Buenos Aires.

_____ (1991): "El juego y la Educación", en Cuadernos de MAEPA, Buenos Aires.

Valdez Sicardó, Carmen: Música. Editorial de Libro para la Educación. Habana. 1981. La Habana. Editorial Pueblo y Educación.

Valdez Sicardó, Carmen, (1984): La música que nos rodea. La Habana. Editorial Arte y Literatura.

_____ (1997): Música y Educación Musical. En revista con luz propia.

_____ (1997): Música y educación Musical. Revista con luz propia No.1.

Willems, Edgar (1962): El Ritmo Musical. Estudio Psicológico, Tr. Violeta Hemsy de Gainza, EUDEBA, Buenos Aires.

ANEXO I

GUIA DE OBSERVACION:

Objetivo: Constatar en la práctica el desarrollo de las cualidades del sonido en los niños y niñas del 5to año de vida.

Aspectos a observar:

1. Perciben con precisión los diferentes sonidos
2. Identifican los sonidos teniendo en cuenta sus cualidades a partir de:
 - Instrumentos musicales.
 - Sonido del medio.
3. Diferencian los sonidos a partir de las cualidades trabajadas.
4. Manifiestan disposición y motivación para participar en las actividades relacionadas con las cualidades del sonido.
5. Muestran satisfacción durante la

ANEXO II

PRUEBA PEDAGÓGICA.

Objetivo: Comprobar el nivel de desarrollo alcanzado por los niños y las niñas en relación con las cualidades del sonido.

Tarea No. 1. Dirigida a la percepción de los sonidos.

Se le invitará al niño a escuchar diferentes sonidos producidos por voces, objetos e instrumentos.

Luego se le orienta que la ficha que tiene en sus manos de cada color, azul, rojo y verde, deberán levantar el color rojo si el sonido escuchado es una voz, azul si es producido por un objeto y el verde si es un instrumento y además lo expresen acompañado de la palabra.

Tarea No.2. Dirigida para identificar la cualidad intensidad y el timbre.

Se le entregan al niño tarjetas con diferentes instrumentos musicales y se le invita a escuchar un sonido, entonces él debe levantar la tarjeta que tenga representado el instrumento que escuchó y expresará mediante la palabra si esta se escucha fuerte o suave.

Tarea No.3. Dirigida para identificar la cualidad duración y el timbre.

Se invita al niño y a la niña a escuchar diferentes sonidos mediante instrumentos y voces de niños y niñas.

Se le entregan cuatro tarjetas a cada niño de colores rojo, amarillo, verde y azul se les orienta que escuchen bien los sonidos, si este proviene de instrumentos musicales y es largo, deben levantar la tarjeta roja y si es corto lo hará con la amarilla; si el sonido escuchado proviene de voces utilizará la verde para las voces de adulto y sonidos largos, y la azul para las voces de los niños y sonidos cortos.

Tarea No.4. Dirigida para identificar la cualidad altura y el timbre

Se le propone al niño jugar al “gato y al gatico,” el niño o la niña tendrán la representación de estos animalitos sobre la mesa, la educadora colocará previamente una casita y le pedirá al niño que escuche con atención un sonido maullido de un gato (grave) y el gatico (agudo) luego de haber escuchado el sonido el niño debe colocar encima de la casa la representación de la gata si el sonido escuchado es el de la gata y si el que escuchó fue el agudo colocará el gatico en el interior de la casa.

Tarea No.5. Dirigida a la diferenciación del sonido y sus cualidades.

Se invita a los niños y a las niñas a escuchar una obra musical en la que se aprecien diferentes sonidos producidos por instrumentos musicales (claves, tambor, guitarra, piano).

Los niños y las niñas tendrán tarjetas en las que estén representados estos instrumentos musicales.

La educadora orientará que cuando escuchen la obra musical deben señalar cuándo escucharán las claves levantando la tarjeta correspondiente y así se hará con los diferentes instrumentos y acompañarán con la palabra si este sonido es largo-corto; fuerte-suave; grave-agudo.

ANEXO III

ANÁLISIS DEL PRODUCTO DE LA ACTIVIDAD

Objetivo: constatar mediante una actividad complementaria el nivel de desarrollo alcanzado por los niños y las niñas en relación con las cualidades del sonido.

Orientaciones para el desarrollo de la actividad complementaria.

Se propicia la creación de condiciones en el segundo momento de la actividad independiente atendiendo el espacio en que se realizará.

Se invitará a los niños y niñas a participar y se les orientará que ellos van a jugar a los sonidos, para esto se les invita a que escuchen con atención los sonidos producidos y teniendo en cuenta la orientación verbal dada por la educadora, ellos deben levantar la tarjeta que tendrán en sus manos, la que corresponda atendiendo a la cualidad del sonido y exprese oralmente el instrumento o sonido empleado.

Previamente la educadora habrá explicado a los niños que representan las tarjetas y cómo proceder con ellos.

1. En un primer momento la audición será general y deben expresar cuáles son los sonidos que se escuchan manifestando una actitud positiva hacia la actividad.

Luego se procederá de la siguiente manera:

2. Se Trabaja con la duración y la intensidad, para esto se confeccionarán tarjetas corta y larga, las cuales serán para identificar la duración y la de color rojo (fuerte) y azul (suave) relacionado con la intensidad.

En este caso la educadora facilita la audición y da la orientación verbal, de la cualidad que quiere que los niños y las niñas identifiquen; procede con la segunda cualidad.

2. Luego trabajará con el timbre y la altura, en este caso las tarjetas de color amarillo serán para indicar el sonido grave y la de color verde el agudo. El timbre el niño lo expresará mediante la palabra señalando que instrumento es.

Aquí la educadora ya combina el instrumento con la cualidad, primero el niño dirá el nombre del instrumento y luego la cualidad que se expresa.

En la actividad finalmente propicia la audición general para que pueda diferenciar los sonidos por sus cualidades utilizando para ellos todas las tarjetas empleadas.

Guía para el análisis del producto de la actividad.

- Percibe los sonidos producidos por instrumentos musicales (panderetas, claves, guitarra, flauta, tambor, piano).
- Identifica y diferencia con precisión las cualidades de los sonidos mediante el empleo de tarjetas de diferentes colores.
- Mantener motivado con disposición y satisfacción durante la realización de la actividad.

Escala valorativa para medir los indicadores de la variable dependiente.

Dimensión I. Cognoscitivo.

Indicador 1.1-Percepción de los sonidos.

Alto: cuando es capaz de percibir diferentes sonidos del medio e instrumentos musicales con atención crítica.

Medio: cuando muestra imprecisiones a la hora de percibir los diferentes sonidos del medio e instrumentos musicales.

Bajo: cuando no es capaz de percibir los diferentes sonidos del medio e instrumentos musicales.

Indicador 1.2- Identificar los sonidos por sus cualidades.

Alto: cuando es capaz de identificar y diferenciar los sonidos atendiendo a la altura (grave, agudo, media), duración (alto, bajo) la intensidad (fuerte-suave), timbre.

Medio: Cuando muestra imprecisiones para identificar los sonidos atendiendo a sus cualidades.

Bajo: Logra identificar los sonidos atendiendo a sus cualidades.

Indicador: 1.3.- Diferenciar los sonidos en correspondencia con sus cualidades.

Alto: cuando es capaz de diferenciar dentro de un grupo de sonido el que se señala a partir de la cualidad trabajada.

Medio: cuando muestra imprecisiones para diferenciar dentro de un grupo de sonido que se señala a partir de la cualidad a trabajar.

Bajo: Cuando no es capaz de diferenciar dentro de un grupo de sonido, a partir de la cualidad trabajar.

Dimensión 2. Afectivo motivacional.

Indicador 2.1-motivación, disposición y satisfacción para participar en las actividades relacionadas con las cualidades del sonido'

Alto: cuando en todo momento en la actividad muestra motivación, disposición y satisfacción estableciendo relaciones afectivas entre ellos.

Medio: cuando en ocasiones puede mostrar disposición pero no estar motivado ni sentir satisfacción por participar en la actividad y establecer relaciones afectivas entre los niños.

Bajo: cuando no muestra motivación, disposición y satisfacción para realizar la actividad ni durante la misma aunque establezca relaciones afectiva entre los niños.

Operacionalización de la variable dependiente.

Dimensión 1.

Desarrollo de la percepción sonora.

Indicadores:

1.2- Nivel en que logra identificar los sonidos por sus cualidades.

1.3- Nivel en que logra diferenciar los sonidos a partir de sus cualidades. .

Dimensión 2.

Comportamiento latitudinal ante actividades relacionadas con el desarrollo de las cualidades del sonido.

Indicadores:

2.1-Nivel de motivación y disposición para participa en las actividades relacionadas con las cualidades del sonido.

2.2- Nivel de satisfacción en la ejecución de las actividades relacionadas con las Cualidades del sonido.

Para la medición de estos indicadores se establece una escala valorativa con las categorías alto- medio y bajo, la cual se refleja en el anexo V

ANEXO IV

Tabla No. 1. Dimensiones e indicadores como resultados de la operacionalización de la variable dependiente.

Dimensiones	Indicadores
Cognitivo I	1.1-Percepción de los sonidos.
	1.2- Identificar los sonidos por su cualidad.
	1.3- Diferenciar los sonidos por su cualidad.
Afectivo motivacional II	2.1- motivación y disposición para participar en las actividades relacionadas con las cualidades del sonido.
	2.2- satisfacción en la ejecución de las actividades relacionadas con las cualidades del sonido.

Para la medición de estos indicadores se establece una escala valorativa con las categorías alto- medio y bajo, la cual se refleja en el anexo V

ANEXO VI.

Tabla No 2. Dimensión, indicador, instrumento.

Dimensión	Indicador	instrumento
I Cognitivo	1.1	-Prueba pedagógica. -Análisis producto de la actividad
	1.2	Prueba pedagógica Análisis producto de la actividad.
	1.3	Prueba pedagógica. Análisis producto de la actividad.
II afectiva	2.1	Análisis producto de la actividad

ANEXO VII

Tabla: 3. Resultados cualitativos obtenidos durante la aplicación del pre-test y pos-test en la dimensión I cognitiva.

Dimensión I. Cognitiva.												
Indicadores	Nivel alto				Nivel Medio				Nivel Bajo			
	antes		después		antes		después		antes		después	
	C	%	C	%	C	%	C	%	C	%	C	%
1.1	—	—	12	60	2	10	4	20	18	90	4	20
1.2	—	—	8	40	4	20	9	45	16	80	3	15
1.3	—	—	9	45	—	—	6	30	20	100	5	25

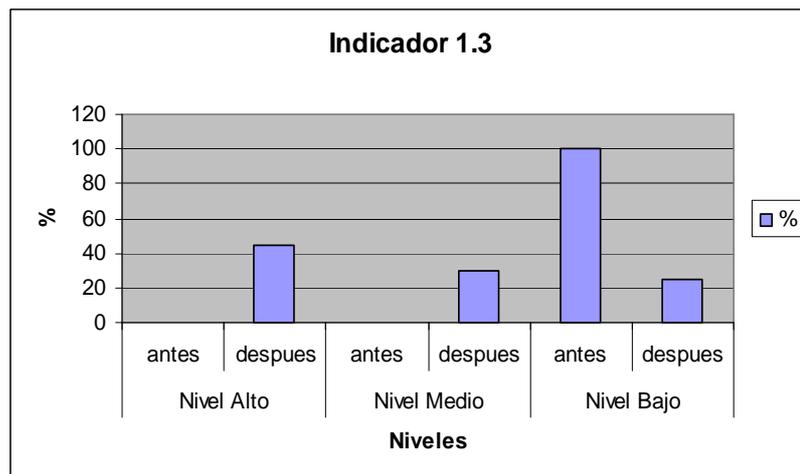
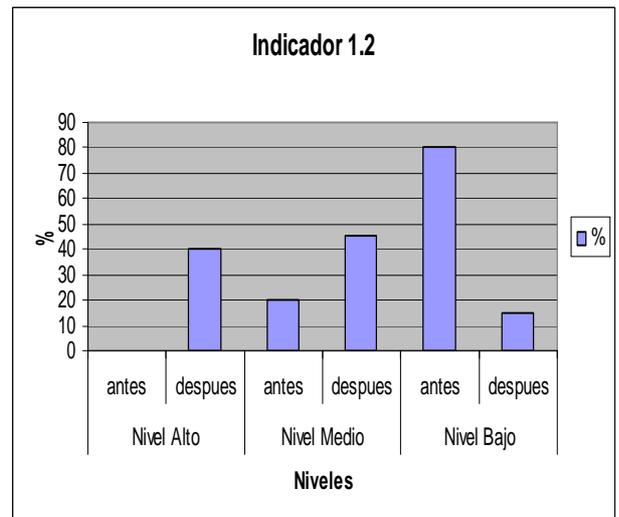
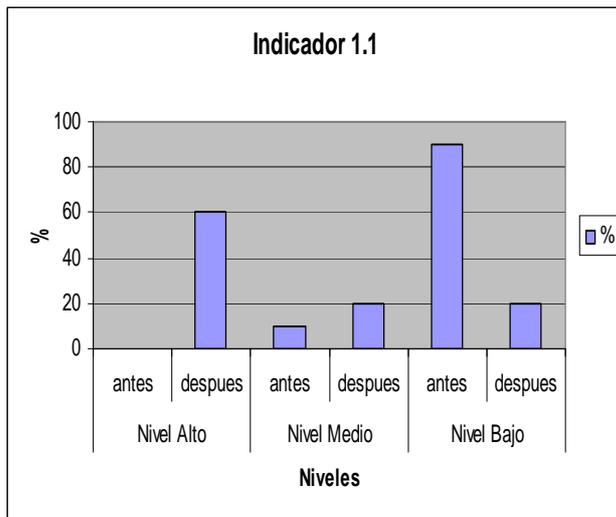
ANEXO: VIII.

Tabla No.4 Resultados cuantitativos obtenidos durante la aplicación del pre-test y pos-test en la dimensión II. Afectiva motivacional.

Dimensión II. Afectiva motivacional													
Indicadores	Nivel alto				Nivel medio				Nivel Bajo				
	antes		después		antes		después		antes		después		
	C	%	C	%	C	%	C	%	C	%	C	%	
2.1	18	90	20	100	2	10							

ANEXO IX

Gráfico 1: representación gráfica de los datos obtenidos de la tabla 3 acerca de los resultados cualitativos obtenidos durante la aplicación del pre-test y pos-test en la dimensión I cognitiva.



ANEXO X

Gráfico 2: representación gráfica de los datos obtenidos de la tabla 4 acerca de los resultados cuantitativos de la dimensión II afectiva motivacional.

